



**UNIVERSITAT
JAUME·I**

**TRABAJO FINAL DE GRADO EN
MAESTRO/A DE EDUCACIÓN
INFANTIL**

**PROPUESTAS DIDÁCTICAS
BASADAS EN RODARI PARA
POTENCIAR EL DESARROLLO DE
LA IMAGINACIÓN, MOTIVACIÓN Y
FANTASÍA DE LOS NIÑOS DE UN
AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL
POR MEDIO DE LOS CUENTOS
POPULARES.**

Ana Berzosa Serrano

Tutor: Francisco Javier González

Darder

Área de Didáctica de la Lengua

ÍNDICE

- RESUMEN.....	1 pág.
1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	1 pág.
2. INTRODUCCIÓN TEÓRICA: ESTADO DE LA CUESTIÓN	3 pág.
3. METODOLOGÍA.....	7 pág.
3.1. Contexto.....	7 pág.
3.2. Método.....	8 pág.
3.3. Objetivos.....	8 pág.
3.3.1. Objetivo general del Programa de Intervención.....	8 pág.
3.3.2. Objetivos específicos del Programa de Intervención....	8 pág.
3.4. Contenido del Programa de la Propuesta.....	9 pág.
3.5. Cronograma.....	11 pág.
3.6. Procedimiento.....	11 pág.
3.7. Evaluación.....	13 pág.
3.8. Recursos y materiales.....	14 pág.
3. RESULTADOS.....	15 pág.
4. CONCLUSIONES.....	16 pág.
5. BIBLIOGRAFÍA.....	20 pág.

6. ANEXOS.....21 pág.

Materiales y Recursos

- ANEXO 1: LIBRO MÁGICO DE CUENTOS.....22 pág.
- ANEXO 2: CUENTOS.....23 pág.
 - a) Hansel y Gretel.....23 pág.
 - b) La Cenicienta.....29 pág.
 - c) La Caperucita Roja.....35 pág.
 - d) La Bella Durmiente.....39 pág.
- ANEXO 3: TARJETAS.....44 pág.

RESULTADOS

- ANEXO 4: DIARIO DE OBSERVACIÓN.....51 pág.
- ANEXO 5: CARTULINAS CON EL CUENTO.....60 pág.
Y SU TRANSCRIPCIÓN
 - Sesión 1. Binomio Fantástico.....60 pág.
 - Sesión 2. ¿Qué pasaría si...?.....61 pág.
 - Sesión 3. Caperucita Roja en Helicóptero.....62 pág.
 - Sesión 4. ¿Qué ocurre después?.....63 pág.
 - Evaluación. Ensalada de Cuentos.....64 pág.
- ANEXO 6: ENTREVISTA A LA MAESTRA.....66 pág.

PROPUESTAS DIDÁCTICAS BASADAS EN RODARI PARA POTENCIAR EL DESARROLLO DE LA IMAGINACIÓN, MOTIVACIÓN Y FANTASÍA DE LOS NIÑOS DE UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL POR MEDIO DE LOS CUENTOS POPULARES.

RESUMEN

Este trabajo consiste en la intervención en un aula de Educación Infantil, más en concreto en el último curso del Segundo Ciclo del CEIP Ntra. Sra. De Begoña. El objetivo de este estudio es utilizar algunas de las propuestas de Rodari nombradas en su libro "Gramática de la fantasía", para potenciar la creatividad e imaginación que los niños/as de dicha aula pueden aportar gracias a estas.

Para llevarlo a cabo, dicho programa de intervención tendrá una duración de cinco sesiones, y se basará en la lectura de algunos cuentos populares, para posteriormente trabajar la propuesta Rodari y una toma por escrito de dicha práctica que los mismos niños del aula realizarán.

Todas las propuestas de Rodari seleccionadas tienen un orden de dificultad y están relacionadas entre sí, así como sucede con los cuentos.

PALABRAS CLAVE: cuentos populares, imaginación, fantasía, infancia, Rodari.

1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El cuento es, sin duda, uno de los recursos más utilizados por los maestros y las maestras en Educación Infantil. El niño, desde sus primeros años de vida, disfruta de los cuentos y su carácter lúdico lo convierte en un instrumento de disfrute y placer.

Rodari (1973) ya expresaba que gracias a los cuentos "ayudamos a los niños a entrar en la realidad por una ventana, antes que por una puerta. Resulta más divertido y es, en consecuencia, más útil". (p.27)

¿Por qué el cuento es un recurso tan recurrido en Educación Infantil? ¿Qué aportaciones positivas pueden aportar a los niños?

Únicamente no tiene un carácter lúdico, también es muy rico, y según Padial y Saez-López (2013) varios autores están de acuerdo en estos puntos como Sandoval (2005), Pelegrin (2004) o Saez (1999) entre otros, en lo que se refiere a la transmisión de valores, al igual que sirve para el desarrollo del lenguaje, para la adquisición de habilidades sociales, desarrollo de la empatía; "Al mismo tiempo que divierte al niño, el cuento de hadas le ayuda a comprenderse y

alienta el desarrollo de su personalidad. Le brinda significados a diferentes niveles y enriquece la existencia del niño de tan distintas maneras, que no hay libro que pueda hacer justicia a la gran cantidad y diversidad de contribuciones que dichas historias prestan a la vida del niño” (Betelheim, 1977, p. 16).

Pero sobretodo, y es en lo que se basa este estudio, en la potenciación de la imaginación del niño. Held (1977), menciona todo esto en su obra, donde lo explica con el mejor ejemplo: “Para un adulto, una mesa es una mesa, sólida, inerte, resistente. Una mesa y nada más. Para un niño –la psicología, nuestros propios recuerdos si permanecen lo bastante vivos, nos lo han enseñado- es distinto: ¿Dónde comienza lo real? ¿Dónde termina?” (p. 29).

La imaginación de un niño es infinita, y más cuando introducimos elementos fantásticos como aparecen en un cuento de hadas. “La fantasía es un instrumento para conocer la realidad, le sirve al niño para conocerse a sí mismo y para conocer la realidad que le rodea, y más en un mundo como el actual, en el que el niño debe adaptarse a demandas y situaciones cada vez más exigentes” (Fuentes y Torbay, 2004, citado en Franco y Justo, 2009, p. 1). Para estas autoras, la creatividad, la fomentación de la imaginación hacia el niño, es un factor de gran influencia para las diferentes áreas del desarrollo niño, y por ello se ha de potenciar y estimular lo más tempranamente posible.

Obviamente, no todos los niños nacen con la capacidad de imaginar o de crear de igual manera, pero es en la edad infantil donde se mostrará más presente debido a las características del periodo evolutivo en el que se encuentran. Es la etapa en la que descubren, investigan, inventan, juegan con la realidad y aprenden a pensar en relación a ella. Este uso de la imaginación que en los niños se puede considerar casi innato, contribuye a mejorar su aprendizaje y a estimular su potencial creador.

Gianni Rodari, escritor, pedagogo, maestro y además periodista, fue un gran defensor de estas ideas. De hecho, pasó gran parte de su vida abriendo un espacio en el mundo para la imaginación creadora y destacando la importancia de que los niños y niñas intervengan en ese mundo imaginando nuevas posibilidades. “A los niños les contaba, un poco por diversión y un poco por jugar, historias que no tenían nada que ver con la realidad ni con el sentido común, historias que inventaba sirviéndome de las <<técnicas>> promovidas” (Rodari, 1973, p.1) Todas estas ideas, experiencias y propuestas las reúne en el libro *La Gramática de la Fantasía*. Esta obra fue y sigue siendo muy destacable en el ámbito educativo. Pretende resaltar la importancia de la imaginación para el aprendizaje de los niños, para que ellos aprendan a desarrollarla conjuntamente percatándose de la realidad que les rodea. De ese modo, conseguirán crear sus propias historias a partir del uso de las palabras.

Para ello expone una serie de propuestas y juegos que él ha experimentado durante todos los años que pasó dentro de las aulas, los llamados “***ejercicios de fantasía***”. A través de éstos, el niño imagina, construye nuevas realidades, hace uso del simbolismo, animismo y se va desarrollando a sí mismo a medida que esto ocurre.

Este estudio está basado en estos ideales que Rodari tanto insistió en conseguir, ya que enriquecen el valor de la infancia, la mente del niño y su desarrollo en el mundo que le rodea.

Se puede decir que el claro objetivo de este trabajo es la de propiciar la imaginación como parte del proceso de aprendizaje, realizándolo desde el juego, la interacción, el diálogo y los conocimientos previos de los alumnos, fomentando y desarrollando su creatividad.

Así pues, se han seleccionado una serie de “ejercicios fantásticos”, los cuales se pondrán a la práctica en el aula de Educación Infantil de 5 años. Estos se trabajarán a través de algunos cuentos populares, puesto que todos los niños los conocen, motivo de más para que la motivación hacia estos ejercicios sea posible.

Los “ejercicios fantásticos” han sido seleccionados por orden de dificultad, para que la imaginación y las palabras consigan fluir más fácilmente.

Con esta puesta en práctica se pretende enriquecer el ambiente de los niños, ya no sólo la potenciación de la fantasía e imaginación se tengan en cuenta, sino también todo su desarrollo como persona. También se pretende conocer el dominio que poseen de la realidad y comprobar la distinción de la fantasía de éstos.

Tal y como también comenta Rodari, éstas son sólo algunas técnicas y propuestas que hay para trabajar este objetivo principal, pero existen muchas más que se pueden llevar a cabo y que no necesariamente pueden ser transmitidas a través de otros modos que no sea el oral. Cualquier técnica o propuesta puede ser interesante y motivadora para los niños cuando hablamos de la invención y creatividad, “no para que todos seamos artistas, sino para que ninguno sea esclavo” (p.7).

2. INTRODUCCIÓN TEÓRICA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Gianni Rodari es un autor por excelencia de la imaginación y de la creación de cuentos, pero no es el único que ha estudiado acerca de ello. Los cuentos de hadas, las fábulas y los mitos forman parte de nuestra cultura, todos hemos escuchado dichas historias fantásticas a lo largo de nuestra infancia, ya sea a través de la Escuela o en nuestro ámbito familiar o social.

A la gran mayoría de los niños les encanta escuchar estas historias (o visualizar, ya que muchas de ellas se han trasladado a la gran pantalla), disfrutan escuchando y es inevitable que

ellos mismos viajen a esos lugares lejanos con seres mágicos que para los adultos pueden resultar imposibles.

Tal y cómo se ha nombrado anteriormente, el cuento de hadas juega un papel muy importante en el desarrollo del niño, ya que resulta ser un instrumento clave en el desarrollo de los procesos de adquisición de la cultura, obteniendo de forma progresiva y natural los procesos que implican el conocimiento directo de las realidades que forman parte de su entorno, y que afecta a los ámbitos de carácter afectivo, social y emocional.

Bruno Bettelheim (1977) es un autor que por excelencia está de acuerdo con estas ideas. De hecho, en su libro *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* basa varios capítulos en la importancia que puede tener el cuento de hadas para el desarrollo del niño, qué significado obtienen de ellos, qué factores positivos le aporta al niño...

Así pues, él nos cita:

Como todas las grandes artes, los cuentos de hadas deleitan e instruyen al mismo tiempo; su don especial es que lo hacen en términos que afectan directamente a los niños. En el momento en que estas historias tienen un mayor significado para el niño, el problema más importante que éste tiene es poner orden en el caos interno de su mente, de manera que pueda entenderse mejor a sí mismo; lo que debe preceder necesariamente a todo intento de congruencia entre lo que percibe y el mundo externo. (p.67)

Este autor defiende que a través de los cuentos de hadas, el niño se desarrolla a sí mismo como persona, y que éste le aporta las pautas para que primero con ayuda de un adulto y más adelante de forma autónoma, consiga poner orden al caos de sentimientos e incertidumbres que le puede ocasionar un mundo tan dispar como el nuestro.

Bettelheim (et al) también nos explica que para poder hacer esto, para que al niño se le dé la oportunidad de entenderse a sí mismo por el mundo complejo que le rodea, se le ha de ayudar para que extraiga un sentido coherente de la realidad y así conseguir el orden en su vida en general y necesita, además, una educación moral que le transmita sutilmente las ventajas de una conducta moral, no a través de conceptos éticos abstractos, que para un niño pequeño resultan complejos, sino a través de lo que parece sin duda alguna lo correcto.

Realmente, los cuentos de hadas no enseñan la realidad que conocen los niños, en parte por los elementos fantásticos que aparecen, en parte porque fueron creados en una época anterior, y por tanto con una cultura y costumbres diferentes a las nuestras.

Sin embargo, sí aparecen las emociones, ansiedades, ambiciones y dificultades a las que se puede enfrentar una persona y sugieren una posible solución, la cual es siempre la moralmente correcta a esta situación de dificultad. En otras palabras, puede aprender mucho más de los

problemas internos de los seres humanos, y sobre las soluciones correctas a sus dificultades en cualquier sociedad, que a partir de otras historias al alcance a la comprensión del niño.

Bettelheim además, nos explica que los cuentos de hadas poseen más elementos comunes que pueden ayudar al niño en el desarrollo de sí mismo, tales como:

- El planteamiento breve y conciso de un problema existencial o simplificación de las situaciones.
- Los personajes no son ambivalentes. Todas las figuras son típicas en vez de únicas, es decir, un personaje puede ser bueno o malo, pero nunca ambas cosas a la vez. Son ambiguos, si un personaje es bondadoso, durante toda la narración así lo será ya que no tiene más elementos clave de su personalidad que destacar puesto que no son importantes en la historia.
- Los detalles, a excepción de los más importantes, son suprimidos.

Estos tres puntos implican al niño la comprensión del cuento, y la diferenciación de elementos opuestos, debido a que muestran imágenes sencillas que le hacen comprender y seleccionar los sentimientos que éstas le provocan.

Sin embargo, ante la fantasía, las acciones imposibles, y seres mágicos que sólo existen en los cuentos de hadas, ¿es necesario hacerles diferenciar qué es real? ¿Qué no lo es?

Varios autores han hablado acerca de esto, entre ellos Bettelheim y Rodari, y todos se plantean las mismas cuestiones. El niño tiende a imaginar. Un adulto puede ver en cualquier cosa, por ejemplo, una mesa o una caja de cartón, un objeto de uso común en la vida cotidiana; un niño siempre va más allá de esto. Así pues, jugará a que la mesa se convertirá en la casa de sus sueños o la caja de cartón en una nave espacial que le llevará directo a la Luna.

A los adultos en ocasiones les preocupa la excesiva imaginación de los niños, y muchos se preguntan hasta qué punto es beneficioso para el niño que hable con su osito de peluche o que los elementos fantásticos que aparecen en los cuentos se alejen tanto de la realidad.

La opinión de Rodari acerca de esto es bien clara: “Jugar con las cosas sirve para conocerlas mejor. Y no veo la utilidad de poner límites a la libertad del juego, que sería como negarle su función normativa. La fantasía no es un <<lobo malo>> del que haya que tener miedo ni un crimen que merezca condenas de cadena perpetua”. (p.90)

Así también lo describe Jaqueline Held (et al), “El adulto llama maravilloso a lo que sobrepasa las normas admitidas. Ahora bien, en el de las interpretaciones y del conocimiento, el niño pequeño no posee aún normas. Lo que su curiosidad le hace encontrar y descubrir en su ambiente no puede ser, hablando con propiedad, ni normal ni maravilloso (...) ¿Por qué asustarse

si el niño sueña o juega? Prueba sus fuerzas. Ejercita, pone en juego su imaginación, como pone en juego sus músculos, o descubre o construye poco a poco mecanismos lógicos. Pero, frente a este juego de lo imaginario, el adulto se inquieta con facilidad” (p. 33).

A través de estas citas se entiende que el niño imagina porque se está desarrollando, y la imaginación forma parte de ese proceso. Será él mismo quien establezca la diferenciación de la oposición de lo real y de lo imaginario, entre la “verdad de verdad” y la “verdad para jugar”, y por este proceso llegará a la realidad.

Una niña puede estar jugando a ser una vaca, entonces su madre la llama para merendar y asume que ya no es una vaca, sino que es ella misma. Por esta razón no se puede considerar a la fantasía imaginación como una oposición de la realidad, sino como un instrumento que le permita al niño conocer la realidad que le rodea. Lo mismo ocurre con los cuentos de hadas, en los que el niño comprende que se habla con un lenguaje de símbolos y no refleja la realidad cotidiana, ya que ni los personajes ni los lugares son reales, ni las acciones que estos personajes realizan lo son.

“En este sentido, la creatividad se nos presenta como una capacidad superior imprescindible para promover, crear y conservar la cultura, ya que permite transformar al entorno y al sujeto de forma simultánea” (López Calichs, 2006, citado en Franco y Justo, 2009, p. 1). La mente creativa y el desarrollo de la imaginación son las que trabajan continuamente, con las que el niño puede hacer preguntas, descubrir problemas, ser capaz de construir juicios de forma autónoma y, en suma, ir completando su proceso reflexivo.

Rodari dicho tema a través de una cita de John Dewey:

Las historias imaginarias explicadas por niños poseen todos los grados de la coherencia interna: algunas son inconexas, otras articuladas. Ahora bien, cuando presentan una cohesión imitan el pensamiento reflexivo; y generalmente son el fruto de mentes dotadas de capacidad lógica. Estas construcciones fantásticas preceden, a menudo, un pensamiento de tipo más rigurosamente coherente y le van abriendo camino. (p.159)

La respuesta de Rodari ante estas palabras es clara: “ «Imitan...» «preceden...» «van abriendo camino...» No me parece arbitrario deducir que si queremos enseñar a pensar debemos primero enseñar a inventar”. (p.159)

3. METODOLOGÍA

3.1. Contexto

El escenario que se va a tomar como referencia para llevar a cabo la investigación es el CEIP Ntra. Sra. De Begoña, centro educativo ubicado en la ciudad del Puerto de Sagunto, localidad de la provincia de Valencia. Dentro de éste se llevará a cabo la Propuesta didáctica basada en las técnicas de Rodari, con el objetivo de participar de forma activa, comunicar y observar para la recogida de datos. Se llevará a cabo en la clase de P5 de línea en Valenciano, pero todo el trabajo realizado será en la lengua castellana puesto que así lo demandó la maestra y tutora del aula.

Con respecto a las características principales del aula, cuentan con la Tutora del aula y la maestra de apoyo, además de los maestros correspondientes para las asignaturas de Música, Psicomotricidad e Inglés, de las que disponen de aulas propias. Hay un total de 25 alumnos/as, 11 niñas y 14 niños, los cuales no requieren adaptaciones curriculares significativas. La maestra los describió como muy participativos, se muestran comunicativos y además, son creativos a la hora de realizar las tareas, o incluso a la hora de pensar las cosas y decirlas en voz alta. Sin embargo, en el aula no han trabajado apenas los cuentos populares, tan sólo algunos que han surgido según el trabajo que estaban llevando a cabo en el aula y que estaban relacionados con éste.

Uno de los motivos por el que escogí esta aula es porque considero que los niños de esta etapa evolutiva pueden comunicarse y argumentar más fluidamente, por lo que las actividades previamente pensadas se adecuan a dicha edad y etapa evolutiva.

De este modo, tuve la oportunidad de acceder al contexto del aula específica y delimitar el tema sobre el que deseaba centrar el estudio, es decir, intervenir en un aula de Educación Infantil del Segundo Ciclo, con el objetivo de utilizar algunas de las propuestas de Rodari de su libro *Gramática de la fantasía* para potenciar la creatividad e imaginación que los niños/as pueden aportar gracias a estas, así como el trabajo de algunos de los cuentos populares presentes en nuestra sociedad.

Además, cabe destacar que durante la práctica de la Propuesta Didáctica, se contará con la tutora del aula ordinaria, quien mostrará una actitud de apoyo durante las sesiones, e interviniendo si lo ve necesario.

Siendo conocedora del problema que ocupa, ha llegado el momento de plantear la pregunta a la que deseamos dar respuesta por medio de la realización de la puesta en práctica, ésta es la siguiente:

¿Hasta qué punto pueden los niños de un aula concreta desarrollar la imaginación a través de técnicas que les permiten utilizarla como herramienta para potenciarla en un contexto lúdico e interactivo como puede ser el trabajo de los cuentos populares?

3.2. Método

El método que se empleará se encuentra orientado a solucionar problemas prácticos, aspecto que ha sido determinado teniendo en cuenta que el trabajo que se está elaborando consiste en un programa de intervención y además, práctico, y por tanto se puede definir como una investigación-acción. Ésta se basa en un proceso social y colaborativo, en el cual el investigador adquiere un papel activo, con el propósito de mejorar la práctica educativa, así como llegar a la comprensión de éstas prácticas y situaciones en las que el estudio es llevado a cabo. Éste método relaciona el enfoque experimental de la ciencia social, con programas de acción social que responden a las principales problemáticas dadas en este ámbito.

Según Kemmis y McTaggard (1988), la investigación-acción es:

- **Participativa**. Ya que induce a teorizar sobre la práctica.
- **Sigue una espiral introspectiva**, puesto que somete a prueba las prácticas, las ideas y las suposiciones.
- **Colaborativa**, puesto que implica registrar, recopilar y analizar nuestros propios juicios. Reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre.
- **Crea comunidades autocríticas**, en este caso, por parte del investigador y de la propia tutora del aula en cuestión.

Es un proceso sistemático de aprendizaje y por tanto, realiza análisis críticos. Empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, avanzando hacia problemas de más envergadura.

Además, la investigación- acción valora la subjetividad con la intención de captar las interpretaciones de la gente, sus creencias y significaciones. Por ello, la metodología empleada es la cualitativa, la cual consiste en un proceso de autorreflexión sobre sí mismos, los demás y la situación. Por esta razón, nuestra intención es facilitar un diálogo sin condiciones restrictivas

3.3. Objetivos.

3.3.1. Objetivo general del Programa de Intervención

- Intervención en un aula de Educación Infantil a través de la puesta en práctica de algunas de las propuestas de Gianni Rodari y la importancia que pueden desarrollar en los niños y niñas del aula los cuentos populares.

3.3.2. Objetivos específicos del Programa de Intervención

- Aprender a través del Cuento de forma lúdica e interactiva.
- Potenciar la participación de los alumnos a través de las técnicas propuestas.

- Desarrollar la argumentación y la reflexión como herramientas para el desarrollo de la imaginación y la fantasía.
- Ayudar al desarrollo de la socialización, del diálogo y la empatía.
- Inventar, jugar y jugar con la realidad y la fantasía para aprender a través de ambas.

3.4. Contenidos del Programa de Intervención

En resumen, se realizarán cuatro sesiones en las cuales trabajaremos en el aula contenidos como pueden ser la aproximación a la lectura de los Cuentos Populares, la creación de un cuento a partir de los elementos dados y la participación, el fomento del diálogo y la reflexión en el aula, así como el desarrollo de la imaginación, la fantasía y la diversión que generan los cuentos populares en el niño.

De este modo, las cuatro sesiones, como se puede observar más adelante en el Cronograma, tienen en común que comparten un mismo esquema de trabajo:

- Lectura de un cuento popular
- Propuesta didáctica de Rodari sobre el cuento leído.
- La construcción del material relacionado con la actividad anterior

Durante la sesión daremos especial importancia a la técnica propuesta de Rodari, sobre la que se centra este trabajo. Rodari en su libro "*Gramática de la fantasía*" proporciona una serie de propuestas que él mismo puso en práctica durante sus años como docente con el objetivo de que los niños piensen, reflexionen y abran las puertas de su mente hacia la imaginación. La lista que realizó es larga, y cómo el mismo indica en su libro, no son las únicas técnicas que existen para trabajar dichos objetivos. Sin embargo, en este trabajo se han seleccionado cuatro de ellas con un criterio de orden de dificultad para los niños dado que se pretende desarrollar la imaginación de manera progresiva para facilitar la tarea que llevarán a cabo.

Así pues, comenzaremos las sesiones con **el Binomio Fantástico**. Consiste en la creación de una historia a partir de dos palabras que no tienen nada en común. "Una palabra sola «reacciona» (...) sólo cuando encuentra una segunda que la provoca y la obliga a salir del camino de la monotonía, a descubrirse nuevas capacidades de significado". (Rodari, et al, p. 16) Con estas palabras Rodari explica que es necesaria la implicación de dos palabras para crear una historia o cuento, pero deben ser palabras que inciten al niño a crear.

De esta forma, utilizaremos en primer lugar **palabras comunes**, como pueden ser *mesa*, *silla*, *perro*... palabras que escuchan y utilizan diariamente y que no les resultan extrañas; y las **palabras disparate**, puesto que para que el niño reaccione y muestre curiosidad hacia la creación del cuento, una palabra sin sentido ni relación alguna con la anterior.

Un ejemplo de ello, puede ser que la palabra común sea *gato* y la palabra disparate sea *modelo*, el impacto que le produce la segunda palabra le resulta al niño disparatada, extraña, e

incluso divertida para potenciarle a imaginarse situaciones en las que ambos conceptos están relacionados, siendo que nada tienen que ver.

Rodari aconseja que durante la práctica, la **palabra común** puede ser mostrada, pero la **palabra disparate** debe mantenerse oculta el tiempo necesario para crear una mayor expectación.

Habla de otra técnica similar al Binomio fantástico, en la que interfieren varios elementos comunes y un disparate. Se trata de **Caperucita Roja en Helicóptero**. En ella, Rodari trabaja sobre el conocido cuento y escoge las palabras *Caperucita*, *Abuelita*, *Lobo*, *Cazador* y *Flores* como las palabras comunes, pero añade el elemento sorpresa, una palabra disparate como puede ser *helicóptero*. Los niños y niñas deben crear una historia de Caperucita en la cual aparezcan estos elementos, o más bien, en este caso, lo que ocurriría si añadimos al cuento un elemento que antes no se encontraba en la historia, como es el helicóptero.

Las siguientes técnicas se pueden trabajar a partir de un cuento, en el cual sucede una situación concreta y en un principio, cerrada, desde el comienzo hasta el final del relato.

En la primera de ellas “**¿Qué pasaría si...?**”, también es conocida como *Hipótesis fantástica*, se trata de lanzar la pregunta seguida de un sujeto y un predicado, por ejemplo: *¿Qué pasaría si... los Reyes Magos (sujeto) perdieran los regalos de un niño (predicado)?*. Sólo con lanzar la pregunta, la hipótesis fantástica, es suficiente para que reflexionen y argumenten acerca de ésta. “Con los niños sucede que la diversión mayor consiste en formular las preguntas más ridículas y sorprendentes: justo porque el trabajo que sigue, el desarrollo del tema, no es otra cosa que la aplicación y desarrollo de un descubrimiento ya conocido, a menos que éste se preste - complicando la experiencia personal del niño, su ambiente, su comunidad- a una intervención directa, a una aproximación insólita a una realidad ya cargada, para él, de significado” (Rodari, et al, p. 25).

La última de las técnicas es **¿Y qué ocurre después?** El autor, trata de explicar la creación de historias a través de su propia continuación, es decir, continuar cuentos ya conocidos. Esto se puede hacer preguntando a los niños “¿Qué pasó después?”

A la hora de hacer la práctica en el aula, se han adaptado dichas técnicas a los niños y niñas del aula de acuerdo al nivel de su desarrollo. Además, todas ellas también estarán relacionadas con un cuento popular que se haya leído previamente, por lo que su resultado final estará basado en ellos.

3.5. Cronograma

	SESIÓN 1	SESIÓN 2	SESIÓN 3	SESIÓN 4
CUENTO	“Hansel y Gretel” Los hermanos Grimm	“La Cenicienta” Charles Perrault	“La Caperucita Roja” Charles Perrault	“La Bella durmiente del Bosque” Charles Perrault
TÉCNICA RODARI	“El Binomio Fantástico”	“¿Qué pasaría si...?”	“La Caperucita Roja en Helicóptero”	“¿Qué ocurre después...?”
MATERIAL DIDÁTICO	Escritura en la cartulina de los resultados.	Escritura en la cartulina de los resultados.	Escritura en la cartulina de los resultados.	Escritura en la cartulina de los resultados.

3.6. Procedimiento.

Cómo se puede observar en el **Cronograma** del punto anterior se realizarán cuatro sesiones en el aula, las cuales tendrán lugar a lo largo de una semana durante el horario lectivo. Cada sesión tendrá una duración aproximada de una hora y media, dado que las sesiones serán realizadas por la tarde. A continuación, se dará paso a la explicación de cómo se desarrollarán las diferentes sesiones.

SESIÓN 1

- Cuento “Hansel y Gretel” (Anexo 2.a.)

Se procederá a la lectura, en el *Libro mágico de los cuentos*, del cuento original de Hansel y Gretel, que los niños y niñas deben escuchar y recordar.

- Técnica Rodari. “El Binomio Fantástico”

A continuación, mostraremos a los niños dos montones de tarjetas: unas contienen **palabras comunes**, en este caso, algunos personajes y algunos elementos importantes del cuento. Un niño o niña al azar será seleccionado y escogerá una de ellas puestas boca abajo, por lo que desconocen lo que hay tras ellas. Después, lo mostrará a la clase y se hablará sobre este personaje o elemento, recordando su papel dentro del cuento.

Seguidamente, de un segundo montón, el de las **tarjetas disparate**, puestas boca abajo, otro niño o niña escogerá una tarjeta al azar y la ocultará al resto de la clase, sólo podrá verlo él o ella. Tras comentar qué puede haber en la tarjeta con el resto de la clase, el niño descubrirá la tarjeta.

De esta forma, deberán crear una historia a partir de esos dos elementos tan diferentes,

siempre guiados y con la ayuda de las docentes.

- Material didáctico

Tras la creación del cuento, pasarán a su transcripción en una cartulina ya preparada, y a un dibujo que ilustre el nuevo cuento creado.

SESIÓN 2

- Cuento “La Cenicienta” (Anexo 2.b.)

Se procederá a la lectura, en el *Libro mágico de los cuentos*, del cuento original de La Cenicienta, que los niños y niñas deben escuchar y recordar.

- Técnica Rodari. “¿Qué pasaría si...?”

Se realizarán una serie de hipótesis fantásticas relacionadas con el cuento leído previamente. Todas poseen la misma estructura: ¿”*Qué pasaría si...*” + sujeto + predicado? Así pues, algunos ejemplos adaptados al cuento de la Cenicienta pueden ser:

- ¿Qué pasaría si el Hada Madrina fuera muy torpe y no supiera usar su magia?
- ¿Qué pasaría si a Cenicienta no se le hubiese caído el zapato?
- ¿Qué pasaría si la Madrastra de Cenicienta fuera muy muy buena?
- ¿Qué pasaría si las hermanastras de Cenicienta fueran más guapas que ella?

Los niños y niñas deberán responder a estas preguntas siguiendo un orden y reflexionando acerca de las posibilidades que existen tras el lanzamiento de dichas preguntas.

- Material didáctico

Tras la creación del cuento, pasarán a su transcripción en una cartulina ya preparada, y a un dibujo que ilustre las respuestas a las hipótesis lanzadas.

SESIÓN 3

- Cuento “La Caperucita Roja”

Se procederá a la lectura, en el *Libro mágico de los cuentos*, del cuento original de La Caperucita Roja, que los niños y niñas deben escuchar y recordar.

- Técnica Rodari. “Caperucita Roja en Helicóptero” (Anexo 2.c.)

Para realizar esta tarea, vuelven a haber dos tipos de tarjetas: en un montón aparecerán *Caperucita, el Lobo, el Cazador, la Abuelita y las flores*, y el otro tipo, será la tarjeta disparate,

oculta al resto de la clase. En este caso, la tarjeta disparate que aparecerá será *Helicóptero*.

Se asignará a varios niños al azar una tarjeta y la mostrarán al resto de la clase, a excepción del niño o niña que posea la tarjeta del *helicóptero*, la cual se mantendrá oculta mientras comentamos la función que tienen los elementos de las otras tarjetas en el cuento de Caperucita. A la señal, el niño o niña mostrará la tarjeta del *helicóptero*. No se indicará por parte de las docentes qué es lo que deben hacer con todos los elementos expuestos, ellos deberán deducirlo.

Así pues, la intención de esta actividad es que recreen la historia de Caperucita con un nuevo elemento como es el helicóptero. Se es necesario, se pueden añadir más *tarjetas disparate* a la recreación del cuento.

- Material didáctico

Tras la creación del cuento, pasarán a su transcripción en una cartulina ya preparada, y a un dibujo que ilustre el nuevo cuento creado.

SESIÓN 4

- Cuento “La Bella Durmiente del Bosque” (Anexo 2.d.)

Se procederá a la lectura, en el *Libro mágico de los cuentos*, del cuento original de La Bella Durmiente del Bosque, que los niños y niñas deben escuchar y recordar.

- Técnica Rodari. “¿Qué ocurre después...?”

En esta técnica, analizaremos el contexto del final del cuento de La Bella Durmiente. Así pues, repasaremos todos los personajes y elementos importantes de la historia y pensarán qué ocurre con ellos tras el final del cuento.

- Material didáctico

Tras la creación del cuento, pasarán a su transcripción en una cartulina ya preparada, y a un dibujo que ilustre el nuevo cuento creado.

3.7. Evaluación

La evaluación debe entenderse como instrumento de orientación, adecuación y mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tiene un carácter formativo, regulador, orientador y auto corrector del proceso educativo, al proporcionar información constante sobre si este proceso se adapta a las necesidades o posibilidades del grupo, haciendo posible la modificación de aquellos aspectos en los que aparezcan inconvenientes. El objetivo fundamental de la evaluación es orientar y mejorar la intervención educativa.

De este modo, para evaluar todo el proceso una vez realizadas las cuatro sesiones con las técnicas de Rodari, se realizará por enfocado hacia dos vías: en primer lugar, para evaluar si la imaginación se ha potenciado en los niños mediante otra técnica Rodari, *La ensalada de cuentos*; y para finalizar realizando una entrevista a la maestra y tutora de los niños del aula.

En primer lugar, *la ensalada de cuentos* será realizada esa misma semana y constará de una hora y media, al igual que las anteriores sesiones con los niños y niñas del aula. Ésta consiste en mezclar varios elementos y personajes de los cuentos populares para crear uno solo. Al crear este cuento todo vale, no hay ningún elemento que aporten los niños que se descarte o sustituya por otro más o menos coherente. Así pues, para facilitar la tarea, utilizaremos las tarjetas con los nombres de los personajes y de los elementos más importantes de los cuatro cuentos de las sesiones anteriores. Para comenzar el cuento, se separarán las tarjetas de los personajes de cada cuento por montones, y junto a cada uno de estos montones, se colocarán las tarjetas con los lugares relevantes en los que se desarrolla cada uno de los cuentos.

De este modo, los niños y niñas consensuarán quien comenzará como el protagonista del cuento y el escenario en el que comenzará la historia. Se advertirá que los protagonistas, los escenarios y los elementos podrán ir variando a medida que se va desarrollando la historia, y se elegirán de la misma forma que al inicio.

Para finalizar, entre todos elegirán el título del cuento y dibujarán una portada, para incorporarla al Libro Mágico de los Cuentos.

La Ensalada de cuentos como tarea final les permite repasar y analizar los cuentos trabajados en el aula; además de analizar el progreso que se llevará a cabo respecto a lo que se refiere a la imaginación y la fantasía, así como para su capacidad de argumentar y reflexionar las respuestas de los niños.

Por último, se realizará una *entrevista a la maestra*, analizando el contexto del aula, y su punto de vista acerca de los cuentos populares y la importancia del desarrollo de la imaginación de los niños y niñas. Esta entrevista además servirá como Autoevaluación y como ayuda para extraer las conclusiones finales de este trabajo.

3.8. Recursos y materiales

Para llevar a cabo las sesiones, serán necesarios la utilización de varios materiales para realizar la sesión de forma didáctica, entretenida y con la intención de ambientarles al mundo mágico del cuento. De esta forma, los *recursos* utilizados son los siguientes:

- **Libro mágico de cuentos** (*Anexo 1*). Se realizó un libro de cuentos en el que archivar las lecturas para las sesiones, así como el cuento final que hagan todos los niños de la clase. Éste posee un carácter simbólico más que de utilidad, ya que en los momentos de leer el cuento estará

siempre presente, y al comienzo de cada lectura, este libro tendrá un papel importante.

- **Cuentos.** (*Anexo 2*) Se encontrarán dentro del Libro mágico de los cuentos. Estos se tratan de los cuentos originales de los autores, pero modificados en parte para adaptarlos a su edad.
- **Las tarjetas.** (*Anexo 3*). Para llevar a cabo las sesiones y dependiendo de la técnica que se esté llevando a cabo, se utilizarán unas tarjetas con los personajes de los diferentes cuentos y de los elementos importantes. Cada tarjeta posee el dibujo de lo que se quiere representar y su nombre en mayúsculas, para facilitar en muchos sentidos la tarea del niño. Para el caso de la técnica del Binomio Fantástico, serán utilizadas además las **tarjetas disparate**, las cuales son objetos o lugares comunes, pero que en el contexto en el que se dan resultan ser absurdas y divertidas para el niño o niña.

Los *materiales* necesarios para llevar a cabo estas actividades son los siguientes:

- **Cartulinas blancas**, para que los niños escriban los cuentos que van creando a lo largo de las sesiones.
- **Lápiz**
- **Rotuladores y/o lápices de colores**

4. RESULTADOS.

Una vez realizada la recogida de los resultados, una vez llevada a la práctica toda esta propuesta, se ha de tener en cuenta qué herramientas se van de seleccionar. Cabe destacar que este trabajo está basado en un enfoque cualitativo y por tanto necesitará de herramientas adecuadas a éste, es decir, aquellas que permitan describir la relación del contexto con el alumno/a de la forma más óptima posible. Una de sus principales características es que no pretenden probar o medir datos como el enfoque cuantitativo, sino que se intentan conocer los hechos, las estructuras y las personas.

Para llevar a cabo la selección de las herramientas necesarias para la recogida de la información y poder dar respuesta a la pregunta de este trabajo, así como para elegir las perspectivas desde las cuales se pretende obtener los datos pertinentes, se ha tenido en cuenta la recogida de las experiencias de las sesiones realizadas dentro del aula en un *Diario de observación* (*Anexo 4*). En éste se ha tenido en cuenta cómo ha resultado ser la puesta en práctica de las Técnicas de Rodari, así como la respuesta de los niños. En él se han recogido las observaciones, las percepciones propias y el análisis del contexto en el que se llevan a cabo las sesiones. Las sesiones fueron grabadas por medio de audios para poder realizar dicho Diario de Observación, y que sea lo más preciso posible y adecuado a la realidad.

Así pues, el Diario de Observación está compuesto por el desarrollo de las cuatro sesiones, explicando cual fue el resultado de la práctica. Dentro de cada sesión, se explican cómo se llevaron a cabo el esquema establecido anteriormente. Es decir, en primer lugar se explicará la

Lectura del cuento, seguida de la *Técnica Rodari* y de *La construcción del material* (En el Anexo 5 se puede observar la transcripción realizada por los niños).

Además de las sesiones, también se encuentra la *Ensalada de cuentos*, la cual tenía una gran relevancia incorporarla debido a que también se lleva a la práctica con el grupo de niños.

Otra de las herramientas utilizadas ha sido la *entrevista a la tutora* de los niños (Anexo 6), en la que se ha extraído otro punto de vista de dicho trabajo y que permitirá, junto al Diario de Observación, la extracción de las conclusiones finales que han surgido.

5. CONCLUSIONES

Una vez analizados los resultados adquiridos, recogidos gracias a las dos técnicas de recogida de información, me he planteado una serie de conclusiones gracias a los datos adquiridos.

Para contrastar dicha información y extraer las conclusiones definitivas, se utilizarán las ideas comentadas en el Marco teórico de este mismo trabajo comparándolas con la información del *Diario de Observación y la Entrevista*. La razón de esto es debido a que muchas de las ideas destacadas en el Marco Teórico aparecen o se desarrollan a lo largo de la puesta en práctica de esta Propuesta y es necesario definir las para extraer las conclusiones.

En primer lugar, para definir las conclusiones finales, se debe conocer si la pregunta planteada al comienzo de este trabajo puede ser respondida. Ésta era: ¿Hasta qué punto pueden los niños desarrollar la imaginación de un aula concreta a través de técnicas que les permiten utilizarla como herramienta para potenciarla en un contexto lúdico e interactivo como puede ser el trabajo de los cuentos populares?

A mi parecer esta pregunta ha sido respondida una vez realizada la práctica planteada. Los resultados han sido sorprendentes en muchos de los aspectos, ya que he observado un gran progreso en el desarrollo de su imaginación en muy pocos días. En las primeras sesiones, las creaciones han sido más escuetas, les costaba intervenir o les he tenido que redirigir por medio de preguntas ya que no sabían cómo continuar.

A medida que pasaban los días esto ha ido progresando poco a poco. Las respuestas han resultado ser más espontáneas a medida que han comprendido la dinámica de las Técnicas de Rodari, en las que todo sirve y no hay límites. Por este motivo, no era necesario ni que la maestra ni que yo interviniéramos para redirigir el sentido de la actividad, sino que marcaban su propio ritmo, reflexionaban y consensuaban cuál de todas las opciones planteadas por ellos mismos era la adecuada para el cuento que estaban creando solos.

El resultado final de todo su trabajo durante las sesiones se puede observar en la *Ensalada de cuentos*, bajo mi punto de vista, la técnica escogida que podría resultar más complicada para los niños, en la cual debían relacionar todos los elementos y personajes importantes de los cuatro cuentos. Realizaron una asombrosa creación que se diferencia de las primeras sesiones en cuanto a extensión, a la fluidez de ideas, al sentido reflexivo e imaginativo. Estaban creando un cuento.

Además, en todos los cuentos que ellos hicieron a partir de las técnicas se puede ver un claro ejemplo de la imaginación que poseen, que para ellos todo es posible. Cómo su mente despierta al ponerles delante una o dos tarjetas con una sola palabra. Se les ofrecen estímulos en los que el niño sólo puede actuar de una forma, imaginando. “La imaginación es la función de la experiencia”. (Rodari, et al, p. 94)

Retomando el Marco Teórico de este mismo trabajo, Rodari plantea “¿se puede partir de un razonamiento para llegar a una fábula?, ¿se puede utilizar una estructura lógica para inventar la fantasía? Yo creo que sí.” (et al, p. 118) Los cuentos inventados por los niños sí muestran estructuras lógicas y experiencias de la realidad que conocen. Son cuentos creados bajo una estructura previa de un cuento, bajo un razonamiento anterior. El hecho de que la lectura haya sido realizada sobre cuentos populares, (cuentos que supuestamente todos los niños conocían o los habían escuchado alguna vez, dentro o fuera del aula) ha propulsado que tuvieran ideas previas del contenido y por tanto, ha provocado que participen más y hagan más aportaciones durante la lectura y la aplicación de las técnicas.

A raíz de esto, del conocimiento previo que poseían los niños acerca de los cuentos, he observado la influencia que Disney recaía sobre ellos. Es decir, aparecían personajes que en el cuento original y en las producciones Disney se llaman de forma diferente. En otras palabras, durante la Intervención aunque los personajes son llamados como en el cuento original, ellos solían tender a llamarlos como en Disney. A pesar de todo, conocían perfectamente a quien nos referíamos llamándolo de una forma u otra.

En la *Ensalada de Cuentos*, al tener que relacionar e incluir tanto los personajes como los escenarios o elementos de los cuatro cuentos, dado que no tenían entre ellos una relación previa, los niños han establecido esas relaciones, las más lógicas, las que para ellos resultaban obvias y reales. Por ejemplo, observando que en el cuento de *Hansel y Gretel* y en el de la *Bella Durmiente* en los que aparecen dos brujas, decidieron que eran la misma de ambos cuentos. No era necesario tener a dos malvadas siendo posible que fuera la misma persona.

“Imaginación y razonamiento, en su escucha, forman un total, y no nos encontramos en situación de predecir si, a historia acabada, lo que permanecerá en sus cabezas será una cierta

emoción o una toma de posición respecto de la realidad”. (Rodari, et al, p. 118-119) Por ello, es necesario destacar que la imaginación es una herramienta para conocer la realidad. No la realidad de los cuentos, que al fin y al cabo, no es la realidad que envuelve al niño, sino las pequeñas partes que se obtienen de ella a partir de los cuentos y de las técnicas llevadas a cabo. Las estructuras mentales que establecen con ellas son lo que realmente importa para el desarrollo interior del niño, de sus percepciones de la realidad.

En la *Entrevista de la maestra*, ella nos muestra su preocupación ante este hecho. En sus clases ella no suele trabajar cuentos populares debido a que personalmente no le agradan algunos elementos y los finales en general que aparecen en ellos. Piensa que son macabros, que no muestran la realidad y que a algunos niños les puede afectar profundamente, sobretodo a los más pequeños. Por ello, es necesario conocer cuándo y cómo introducir un cuento determinado, para no causarles esa angustia. Rodari, también habló sobre el miedo que podrían provocar algunos cuentos sobre los niños, pero con diferentes connotaciones: “No me parece convincente lo que se dice sobre las consecuencias negativas que pueden tener en el niño los horrores de las fábulas (criaturas monstruosas, brujas horribles, sangre, muerte: Pulgarcito que corta las cabezas a las siete hijas del Ogro). Todo depende del momento y la situación en que el niño se encuentra con el lobo. Si es la voz de la madre que evoca la fiera, en la paz y la seguridad del hogar, el niño puede desafiarla sin miedo. Puede «jugar a tener miedo» (un juego que tiene su significado en la construcción de mecanismos de defensa), entonces para hacer huir al lobo bastarían la fuerza del papá, o la zapatilla de la mamá”. (et al, p. 124)

En resumen, Rodari explicó que si el niño se siente cómodo durante la narración del cuento, con alguna persona a la que estima, él no se sentirá indefenso ante estos hechos que suelen aparecer en los cuentos de hadas. “Sin embargo, si el miedo que siente es angustioso y continúa en él, cabe pensar que ya poseía ese temor anteriormente, en el interior de su mente. *El lobo sería entonces el síntoma que revela ese miedo, no su causa...* “. (et al, p. 124)

Durante la práctica de la Propuesta didáctica, los niños del aula no mostraron ningún temor ante estas situaciones, sino que mostraron total normalidad durante la narración del cuento. Que una niña como es Gretel empuje al horno a una bruja malvada devora niños no es un hecho que ellos vean en la vida real, saben que forma parte del cuento y que es propio de éste. Por tanto, sabían distinguir cuando estábamos hablando en “términos fantásticos” y cuando estábamos hablando de la realidad rutinaria (por ejemplo, algún toque de atención por parte de la maestra).

“Los niños captan una realidad que no captan con la visión del adulto, porque la transfiguran con la imaginación. Si el adulto intenta transmitirles la realidad desde su punto de vista lo que conseguirá ante el niño, sin duda, será provocar una situación de incomunicación y desinterés” Así Rodari (2004) citaba a Cerrilo (1990:121). Nosotros como maestros y educadores no podemos

provocar que comprenda la realidad tal y como la vemos, o cómo la ve cualquier adulto, sino que serán los propios niños quienes irán conociendo esa realidad por sí mismos. Los cuentos son una herramienta de muchas otras para ir adquiriéndola progresivamente; así pues, irán conociendo que no todos los finales son tan felices como en los cuentos, ni que los malos son tan malvados. “No son conscientes de que los cuentos no intentan describir el mundo externo y la «realidad», ni reconocen que ningún niño normal cree que estos relatos describen el mundo de manera realista”. (Bethelheim, et al, p.143).

Por ello, los educadores debemos ir otorgándoles esas herramientas, ya que podemos potenciar que se vuelvan más abiertos, creativos y perceptivos a investigar el mundo que les rodea y así desarrollar lo mejor de ellos mismos en distintas áreas. La maestra, durante la entrevista, comentó: “La creatividad y el enseñarles a imaginar, hay que enseñarla, es como dibujar. Si tú no enseñas cómo se dibuja, ellos no sabrán hacerlo, ni nacen con la capacidad de dibujar. Está claro que todos tienen esa base para imaginar, pero unos lo desarrollarán en mayor o menor medida, depende del niño que sea. Por eso, nosotros debemos enseñar a desarrollar esa base”.

Nosotros, como educadores, debemos colocar a la imaginación en el lugar que merece en la educación. Las Técnicas propuestas por Rodari pueden servir para ir abriendo el camino de la imaginación y la creatividad a los más pequeños. Una vez llevada a cabo dicha Propuesta me percaté de que todas las técnicas puestas en práctica están relacionadas entre sí por los Binomios Fantásticos, pero en diferentes formas. En todas ellas aparecen dos o más elementos que el niño debe relacionar para crear su nuevo cuento. Aportan el estímulo que ellos necesitan para hablar, pensar y reflexionar. Los resultados sin duda, son increíbles.

Pienso que en todas las aulas debería trabajarse el desarrollo de la imaginación, ya sea a partir de la Técnicas de Rodari, o con diferentes formas, ya que para los niños y para el propio maestro/a puede aportar aspectos muy positivos, como yo misma he podido observar en muy pocos días.

Estas sesiones deberían ser realizadas durante un periodo largo de tiempo, incluirlas en la Programación anual para así ir observando cómo los niños van desarrollando la imaginación y observar los cambios.

No es casual que Gianni Rodari y su concepto de la fantasía e imaginación conserve su importancia hasta el día de hoy en los círculos pedagógicos, donde su aporte ha sido llevado a la práctica por aquellos docentes y profesionales que creen en la creatividad. Como sin duda expresa el autor, la imaginación juega un papel muy importante en la enseñanza de la Literatura Infantil. “La imaginación del niño, si se la estimula para que invente palabras, se aplicará sobre todos los aspectos de la experiencia que desafíen su capacidad creadora. Las fábulas sirven a la matemática, como la matemática sirve a las fábulas. Sirven a la poesía, a la música, a la utopía, al compromiso político..., en una palabra: al hombre”. (et al, p. 149)

6. BIBLIOGRAFÍA

Marco teórico

- BERTTELHEIM, B. (1977): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Ed. Drakontos, Crítica.Barcelona
- CARR, W. & KEMMIS, S. (1988). Teoría crítica de la enseñanza. *La investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martínez Roca.
- FRANCO C. & JUSTO E. (2009) Efectos de un programa de intervención basado en la imaginación, la relajación y el cuento infantil, sobre los niveles de creatividad verbal, gráfica y motora en un grupo de niños de último curso de ed. Infantil. *Revista Iberoamericana*, Vol. 49, Nº. 3
- GONZÁLEZ, J. (2011) Desarrollo de la identidad a partir de experiencias narrativas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54.
- HELD, J. (1977): *Los niños y la literatura fantástica. Función y poder de lo imaginario*. Ed. Paidós. Barcelona
- PADIAL R. & SAEZ-LÓPEZ P. (2013) Los cuentos populares. *Revista de Educación, Motricidad e Investigación*, 2, 32-47.
- PORRAS, S. (2005). Gianni Rodari y la infancia. (Tesis universitaria no publicada) Universidad de Valladolid.
- RODARI, G. (1993): *Gramática de la fantasía*. Ed. Argos Vergara. Barcelona.
- RODARI, G. (2004) La imaginación en la literatura infantil. revista *Perspectiva Escolar*, 43 y reproducido en *Imaginaria* con autorización de *la Associació de Mestres Rosa Sensat* (Barcelona, España).
- VOGEL, J. (1901). El arte de contar cuentos.

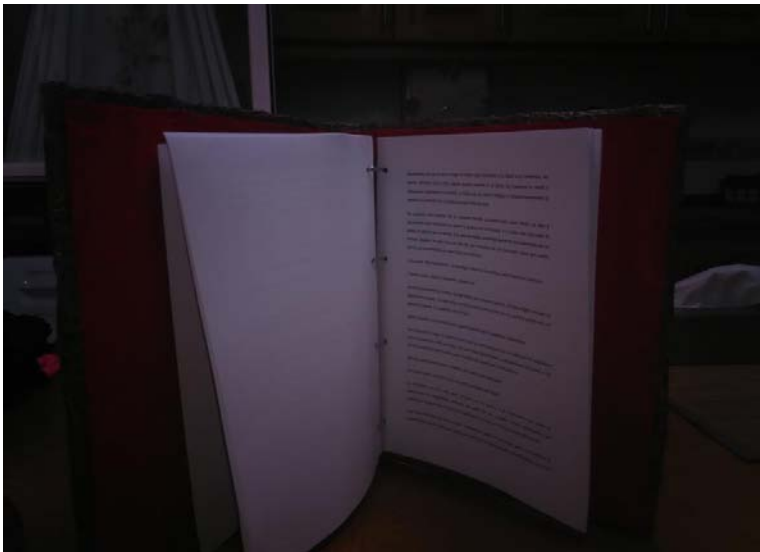
RECURSOS

Cuentos

- GRIMM J. & GRIMM W. (s.f.) Hansel y Gretel. Recuperado el 30 Enero, 2015 de: http://www.grimmstories.com/es/grimm_cuentos/hansel_y_gretel
- GRIMM J. & GRIMM W. (s.f.) La Caperucita Roja. Recuperado el 30 Enero, 2015 de: http://www.grimmstories.com/es/grimm_cuentos/caperucita_roja
- PERRAULT C. (s.f.) La Cenicienta. Recuperado el 30 Enero, 2015, de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/perrault/la_cenicienta.htm
- PERRAULT C. (s.f.) La Cenicienta. Recuperado el 30 Enero, 2015, de: http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/fran/perrault/la_bella_durmiente_del_bosque.htm

ANEXOS

ANEXO 1. LIBRO MÁGICO DE LOS CUENTOS



ANEXO 2. CUENTOS
a)Hansel y Gretel



Hansel y
Gretel

A scroll with a torn, aged edge, containing the title 'Hansel y Gretel' in a decorative, black, serif font. The scroll is unrolled, showing the text in the center.

HANSEL Y GRETEL

Un cuento de Los hermanos Grimm

Junto a un bosque muy grande vivía un pobre leñador con sus dos hijos; el niño se llamaba Hänsel, y la niña, Gretel. Con ellos vivía la mujer con la que se casó por segunda vez con el leñador, quien no quería nada a los niños. Fue una época difícil, ya que apenas tenían para comer, y llegó un momento que el hombre no podía llevar ni el pan de cada día a su casa.

Una noche, el hombre no podía dormir, muy preocupado por no ser capaz de dar de comer a su familia.

- ¿Qué va a ser de nosotros? ¿Cómo alimentar a los pobres pequeños, puesto que nada nos queda?

- Se me ocurre una cosa -respondió ella-. Mañana, de madrugada, nos llevaremos a los niños a lo más espeso del bosque. Les encenderemos un fuego, les daremos un pedacito de pan y luego los dejaremos solos para ir a nuestro trabajo. Como no sabrán encontrar el camino de vuelta, nos libramos de ellos.

Al Leñador le pareció una locura, pero no los podía dar de comer y tal vez, los encontrarían a alguien que cuidase de ellos. Así pues, con mucha pena, aceptó la sugerencia de su esposa.

Los niños escucharon la conversación, y se asustaron mucho. Pero Hansel calmó a su hermana diciendo que mañana sí volverían en casa ya que tenía una idea. A continuación, salió al jardín y cogió guijarros blancos que se encontraban en el suelo, y brillaban como plata pura, y se los guardó en los bolsillos de la chaqueta.

Al día siguiente, al alba, la mujer gritó a los niños:

¡Venga, holgazanes! Levantaros que tenemos que ir al bosque a por leña.

Los dio a cada uno un trocito de pan, y Gretel se los guardó bajo el delantal, ya que la chaqueta de Hansel estaba llena de guijarros. Por el camino, desde que salieron de casa, Hansel iba tirando al suelo pequeñas piedras sin que nadie se diera cuenta. Cuando estaban en el más profundo del bosque, el padre mandó a los hijos que recogieran toda la leña que encontraran, y cuando hubieran acabado, irían a recogerlos a un claro del bosque.

Toda la mañana estuvieron recogiendo leña, y como tenían tanto frío encendieron una hoguera con la leña que habían cogido, se comieron el pan y se quedaron profundamente dormidos hasta

la noche. Cuando Gretel despertó, le dio mucho miedo estar sola en el bosque, y se va a meter a llorar.

De los lloros, Hansel se despertó y la consoló:

- No tienes que preocuparte, hermanita. Espera a que brille la Luna, ella nos mostrara el camino de vuelta en casa.

Y cuando la Luna estaba bien alta en el cielo, el niño cogió la mano a su hermana, y empezaron a seguir el camino donde brillaban las piedras que había lanzado de buena mañana. Caminaron toda la noche, hasta que visualizaron su casa. Su padre se alegró mucho de verlos de vuelta, pero la mujer estaba muy enfadada.com

Tiempo después, la familia volvía a pasar hambre, y una noche la mujer dijo a suyo marido que deberían deshacerse de los niños, que no tenían nada de comer. El Leñador no quería volver a hacer el mismo, pero su mujer se enfadó mucho con él, y no tuvo el valor de negarse.

Los niños que escucharon la conversación, se asustaron mucho. Pero Hansel calmó a su hermana diciendo que mañana si volverían en casa ya que tenía una idea. A continuación, intentó salir en el jardín para coger guijarros blancos que se encontraban en el suelo, y brillaban como plata pura, pero la mujer había cerrado la puerta con llave.

No llores, encontraremos una solución.- intentó calmar a su hermana.

Así pues, al día siguiente, en la salida del alba, la mujer los despertó y les dio un poquito de pan, mucho más pequeño que la anterior vez. Caminó por el bosque, Hänsel iba desmigajando el pan en la bolsillo y, deteniéndose de tramo en tramo, dejaba caer mollitas en el suelo.

La madrastra condujo a los niños aún más adentro del bosque, a un lugar en el que nunca había estado. Encendieron una gran hoguera, y la mujer les dijo: - Quedaos aquí, pequeños, y si os cansáis, echad una siestecita. Nosotros vamos por leña; al atardecer, cuando hayamos terminado, volveremos a recogeros. A mediodía, Gretel partió su pan con Hänsel, ya que él había esparcido el suyo por el camino. Luego se quedaron dormidos y despertaron cuando era ya noche oscura. Hänsel consoló a Gretel diciéndole:

Espera un poco, hermanita, a que salga la luna; entonces veremos las migas de pan que yo he esparcido, y que nos mostrarán el camino de vuelta.

Cuando salió la luna, se dispusieron a regresar; pero no encontraron ni una sola miga; se las habían comido los mil pajarillos que volaban por el bosque. Dijo Hänsel a Gretel:

Ya daremos con el camino -pero no lo encontraron.

Caminaron toda la noche y todo el día, desde la madrugada hasta el atardecer, sin conseguir salir del bosque. Estaban muertos de hambre, y querían descansar a su cama.

De repente, un bonito pajarito, blanco como la nieve, empezó a cantar. Después, abrió las alas y voló en una dirección. Los niños siguieron al pajarito hasta llegar a una casita donde se posó en el tejado. Cuando se acercaron, los hermanos vieron que la casita estaba hecha de pan y cubierta de bizcocho de chocolate y las ventanas eran delicioso algodón de azúcar.

Gretel, esto es maravilloso!

Ya no podía aguantar más el hambre...- dijo la niña comiéndose un trozo de ventana.

Lo pobrar todo, las puertas, las ventanas, el tejado, no dejaron nada sin un mordisco. Entonces oyeron una voz suave que procedía del interior:

"¿Será acaso la ratita la que roe mi casita?"

Pero los niños respondieron:

"Es el viento, es el viento que sopla violento."

Y siguieron comiendo sin desconcertarse. Hänsel, que encontraba el tejado sabrosísimo, desgajó un buen pedazo, y Gretel sacó todo un cristal redondo y se sentó en el suelo, comiendo a dos carrillos.

Se abrió entonces la puerta bruscamente, y salió una mujer viejísima, que se apoyaba en un bastón. Los niños se asustaron de tal modo, que soltaron lo que tenían en las manos; pero la vieja, meneando la cabeza, les dijo:

- Hola, pequeñines, ¿quién os ha traído? Entrad y quedaos conmigo, no os haré ningún daño.

Y, cogiéndolos de la mano, los introdujo en la casita, donde había servida un montón de manjares: gominolas, chocolate y todos los dulces que pudieran imaginar. Después los llevó a dos camitas con ropas blancas, y Hänsel y Gretel se acostaron en ellas, creyéndose en el cielo.

La vieja aparentaba ser muy buena y amable, pero, en realidad, era una bruja malvada que acechaba a los niños para cazarlos, y había construido la casita de pan con el único objeto de atraerlos. Cuando uno caía en su poder, lo mataba, lo guisaba y se lo comía; esto era para ella un gran banquete.

Se muy de mañana, antes de que los niños se despertasen, y, al verlos descansar tan plácidamente, con aquellas mejillitas tan sonrosadas y coloreadas, murmuró entre dientes: "¡Serán un buen bocado!" Y, agarrando a Hänsel con su mano seca, lo llevó a un pequeño establo y lo encerró detrás de una reja. Gritó y protestó el niño con todas sus fuerzas, pero todo fue inútil.

Se dirigió entonces a la cama de Gretel y despertó a la pequeña, sacudiéndola rudamente y gritándole:

Levántate, holgazana, ve a buscar agua y guisa algo bueno para tu hermano; lo tengo en el establo y quiero que engorde. Cuando esté bien cebado, me lo comeré.

Gretel se echó a llorar amargamente, pero en vano; hubo de cumplir los mandatos de la bruja.

Desde entonces a Hänsel le sirvieron comidas exquisitas, mientras Gretel no recibía apenas comida. Todas las mañanas bajaba la vieja al establo y decía:

Hänsel, saca el dedo, que quiero saber si estás gordo.

Pero Hänsel, en vez del dedo, sacaba un huesecito de pollo que se había comido una de aquellas noches para cenar, y la vieja, que tenía la vista muy mala, pensaba que era realmente el dedo del niño, y todo era extrañarse de que no engordara. Cuando, al cabo de cuatro semanas, vio que Hänsel continuaba tan flaco, perdió la paciencia y no quiso aguardar más tiempo:

- Anda, Gretel -dijo a la niña-, a buscar agua, ¡rápido! Esté gordo o flaco tu
Por la madrugada, Gretel hubo de salir a llenar de agua el caldero y encender fuego.

- Primero coceremos pan -dijo la bruja-. Ya he calentado el horno y preparado la masa
Y de un empujón llevó a la pobre niña hasta el horno, de cuya boca salían grandes llamas.

- Entra a ver si está bastante caliente para meter el pan -mandó la vieja.

Su intención era cerrar la puerta del horno cuando la niña estuviese en su interior, asarla y comérsela también. Pero Gretel le adivinó el pensamiento y dijo:

- No sé cómo hay que hacerlo; ¿cómo lo haré para entrar?

- ¡Habrás visto criatura más tonta! -replicó la bruja-. Bastante grande es la abertura; yo misma podría pasar por ella -y, para demostrárselo, se adelantó y metió la cabeza en la boca del horno.

Entonces Gretel, de un empujón, la precipitó en el interior y, cerrando la puerta de hierro, corrió el cerrojo. ¡Allí era de oír la de chillidos que daba la bruja! ¡Qué gritos más pavorosos! Pero la niña echó a correr, y la malvada hechicera murió.

Gretel llegó al establo donde estaba encerrado Hänsel y le abrió la puerta. Cogieron provisiones para caminar por el bosque y cogieron muchas joyas que la bruja tenía escondidas. Después se marcharon de la bonita casa.

Caminaron largo tiempo por el bosque, hasta que finalmente, encontraron la casa de su padre, quien los había echado mucho de menos, y les pidió perdón. Después los niños, ilusionados, le mostraron todas las joyas que habían encontrado en casa de la bruja. Era felices, ya que nunca volverían a pasar hambre.

Cuento contado,

Cuento acabado.

FIN



La
Cenicienta



LA CENICIENTA

Charles Perrault

Había una vez un gentil hombre que se casó en segundas nupcias con una mujer, la más altanera y orgullosa que jamás se haya visto. Tenía dos hijas por el estilo y que se le parecían en todo.

El marido, por su lado, tenía una hija, pero de una dulzura y bondad sin par; lo había heredado de su madre que era la mejor persona del mundo.

Junto con realizarse la boda, la madrastra dio libre curso a su mal carácter; no pudo soportar las cualidades de la joven, que hacían aparecer todavía más odiables a sus hijas. La obligó a las más viles tareas de la casa: ella era la que fregaba los pisos y la vajilla, la que limpiaba los cuartos de la señora y de las señoritas sus hijas; dormía en lo más alto de la casa, en una buhardilla, sobre una mísera pallasa, mientras sus hermanas ocupaban habitaciones con parquet, donde tenían camas a la última moda y espejos en que podían mirarse de cuerpo entero.

La pobre muchacha aguantaba todo con paciencia, y no se atrevía a quejarse ante su padre, de miedo que le reprendiera pues su mujer lo dominaba por completo. Cuando terminaba sus quehaceres, se instalaba en el rincón de la chimenea, sentándose sobre las cenizas, lo que le había merecido el apodo de Culocenzón. La menor, que no era tan mala como la mayor, la llamaba Cenicienta; sin embargo Cenicienta, con sus míseras ropas, no dejaba de ser cien veces más hermosa que sus hermanas que andaban tan ricamente vestidas.

Sucedió que el hijo del rey dio un baile al que invitó a todas las personas distinguidas; nuestras dos señoritas también fueron invitadas, pues tenían mucho nombre en la comarca. Helas aquí muy satisfechas y preocupadas de elegir los trajes y peinados que mejor les sentaran; nuevo trabajo para Cenicienta pues era ella quien planchaba la ropa de sus hermanas y plisaba los adornos de sus vestidos. No se hablaba más que de la forma en que irían trajeadas.

Manos expertas se encargaron de armar los peinados de dos pisos y se compraron lunares postizos. Llamaron a Cenicienta para pedirle su opinión, pues tenía buen gusto. Cenicienta las

aconsejó lo mejor posible, y se ofreció incluso para arreglarles el peinado, lo que aceptaron. Mientras las peinaba, ellas le decían:

-Cenicienta, ¿te gustaría ir al baile?

-Ay, señoritas, os estáis burlando, eso no es cosa para mí.

-Tienes razón, se reirían bastante si vieran a un Culocenzón entrar al baile.

Otra que Cenicienta les habría arreglado mal los cabellos, pero ella era buena y las peinó con toda perfección. Tan contentas estaban que pasaron cerca de dos días sin comer. Más de doce cordones rompieron a fuerza de apretarlos para que el talle se les viera más fino, y se lo pasaban delante del espejo.

Finalmente, llegó el día feliz; partieron y Cenicienta las siguió con los ojos y cuando las perdió de vista se puso a llorar. Su madrina, que la vio anegada en lágrimas, le preguntó qué le pasaba.

-Me gustaría... me gustaría...

Lloraba tanto que no pudo terminar. Su madrina, que era un hada, le dijo:

-¿Te gustaría ir al baile, no es cierto?

-¡Ay, sí!, -dijo Cenicienta suspirando.

-¡Bueno, te portarás bien!, -dijo su madrina-, yo te haré ir.

La llevó a su cuarto y le dijo:

-Ve al jardín y tráeme un zapallo.

Cenicienta fue en el acto a coger el mejor que encontró y lo llevó a su madrina, sin poder adivinar cómo este zapallo podría hacerla ir al baile. Su madrina lo vació y dejándole solamente la cáscara, lo tocó con su varita mágica e instantáneamente el zapallo se convirtió en un bello carruaje todo dorado.

En seguida miró dentro de la ratonera donde encontró seis ratas vivas. Le dijo a Cenicienta que levantara un poco la puerta de la trampa, y a cada rata que salía le daba un golpe con la varita, y la

rata quedaba automáticamente transformada en un brioso caballo; lo que hizo un tiro de seis caballos de un hermoso color gris ratón. Como no encontraba con qué hacer un cochero:

-Voy a ver -dijo Cenicienta-, si hay algún ratón en la trampa, para hacer un cochero.

-Tienes razón, -dijo su madrina-, anda a ver.

Cenicienta le llevó la trampa donde había tres ratones gordos. El hada eligió uno por su imponente barba, y habiéndolo tocado quedó convertido en un cochero gordo con un precioso bigote. En seguida, ella le dijo:

-Baja al jardín, encontrarás seis lagartos detrás de la regadera; tráemelos.

Tan pronto los trajo, la madrina los trocó en seis lacayos que se subieron en seguida a la parte posterior del carruaje, con sus trajes galoneados, sujetándose a él como si en su vida hubieran hecho otra cosa. El hada dijo entonces a Cenicienta:

-Bueno, aquí tienes para ir al baile, ¿no estás bien aperada?

-Es cierto, pero, ¿podré ir así, con estos vestidos tan feos?

Su madrina no hizo más que tocarla con su varita, y al momento sus ropas se cambiaron en magníficos vestidos de paño de oro y plata, todos recamados con pedrerías; luego le dio un par de zapatillas de cristal, las más preciosas del mundo.

Una vez ataviada de este modo, Cenicienta subió al carruaje; pero su madrina le recomendó sobre todo que regresara antes de la medianoche, advirtiéndole que si se quedaba en el baile un minuto más, su carroza volvería a convertirse en zapallo, sus caballos en ratas, sus lacayos en lagartos, y que sus viejos vestidos recuperarían su forma primitiva. Ella prometió a su madrina que saldría del baile antes de la medianoche. Partió, loca de felicidad.

El hijo del rey, a quien le avisaron que acababa de llegar una gran princesa que nadie conocía, corrió a recibirla; le dio la mano al bajar del carruaje y la llevó al salón donde estaban los comensales. Entonces se hizo un gran silencio: el baile cesó y los violines dejaron de tocar, tan absortos estaban todos contemplando la gran belleza de esta desconocida. Sólo se oía un confuso rumor:

-¡Ah, qué hermosa es!

El mismo rey, siendo viejo, no dejaba de mirarla y de decir por lo bajo a la reina que desde hacía mucho tiempo no veía una persona tan bella y graciosa. Todas las damas observaban con atención su peinado y sus vestidos, para tener al día siguiente otros semejantes, siempre que existieran telas igualmente bellas y manos tan diestras para confeccionarlos. El hijo del rey la colocó en el sitio de honor y en seguida la condujo al salón para bailar con ella. Bailó con tanta gracia que fue un motivo más de admiración.

Trajeron exquisitos manjares que el príncipe no probó, ocupado como estaba en observarla. Ella fue a sentarse al lado de sus hermanas y les hizo mil atenciones; compartió con ellas los limones y naranjas que el príncipe le había obsequiado, lo que las sorprendió mucho, pues no la conocían. Charlando así estaban, cuando Cenicienta oyó dar las once y tres cuartos; hizo al momento una gran reverenda a los asistentes y se fue a toda prisa.

Apenas hubo llegado, fue a buscar a su madrina y después de darle las gracias, le dijo que desearía mucho ir al baile al día siguiente porque el príncipe se lo había pedido. Cuando le estaba contando a su madrina todo lo que había sucedido en el baile, las dos hermanas golpearon a su puerta; Cenicienta fue a abrir. Le contaron que había asistido al baile la más bella princesa que jamás habían visto, pero se desconocía su nombre y su procedencia. Sorprendentemente, nadie la conocía ni la había visto jamás.

Cenicienta estaba radiante de alegría.

Al día siguiente las dos hermanas fueron al baile, y Cenicienta también, pero aún más ricamente ataviada que la primera vez. El hijo del rey estuvo constantemente a su lado y diciéndole cosas agradables; nada aburrida estaba la joven damisela y olvidó la recomendación de su madrina; de modo que oyó tocar la primera campanada de medianoche cuando creía que no eran ni las once. Se levantó y salió corriendo, ligera como una gacela. El príncipe la siguió, pero no pudo alcanzarla; ella había dejado caer una de sus zapatillas de cristal que el príncipe recogió con todo cuidado.

Cenicienta llegó a casa sofocada, sin carroza, sin lacayos, con sus viejos vestidos, pues no le había quedado de toda su magnificencia sino una de sus zapatillas, igual a la que se le había caído.

En el Palacio, el Príncipe preguntó a los guardias si habían visto salir a una princesa y ellos le contaron que sólo habían visto salir a una muchacha muy mal vestida, con harapos, que tenía más aspecto de ser una aldeana que una señorita.

El príncipe se quedó muy preocupado y se prometió a sí mismo que encontraría fuera como fuese a aquella princesa. Pues, admitiéndolo finalmente, él se había enamorado perdidamente de la dama del zapato de cristal.

A los pocos días, el hijo del rey proclamó al son de las trompetas que se casaría con la persona cuyo pie se ajustara a la perfección al diminuto zapato de cristal.

Así pues, la probó a todas las damas de la Corte, hasta que finalmente los vasallos del príncipe llegaron a casa de Cenicienta. Sus dos hermanas intentaron en vano encajar el pie dentro de la diminuta zapatilla, pero fue imposible, ya que el pie de las dos era enorme y tan solo consiguieron encajar tres dedos del pie.

La Cenicienta, que estaba mirando y había reconocido su zapatilla de cristal, preguntó riendo:

- ¿Podría probármela yo?

Sus hermanas comenzaron a reirse a carcajadas y a burlarse de ella, pero el hombre gentil que probaba la zapatilla dijo que era lo justo, ya que tenía la orden de probarla a todas las jóvenes de la Corte.

Cenicienta se sentó y acercando la zapatilla a su pie, el hombre se dio cuenta de que estaba hecha a media. A continuación, Cenicienta sacó la otra zapatilla del bolsillo y se la puso. Y fue entonces, cuando todos los presentes reconocieron con gran sorpresa que Cenicienta era la misteriosa princesa que el príncipe estaba buscando.

Cenicienta fue dirigida a Palacio, dejando atrás su antigua vida entre cenizas, para casarse con aquel maravilloso príncipe. Y así, los dos fueron felices para siempre.

Cuento contado, Cuento acabado.

FIN

La Caperucita Roja



LA CAPERUCITA ROJA

Hermanos Grimm

Hace mucho tiempo había una adorable niña que era querida por todos, pero sobretodo por su abuela, quien le daba todo lo que ella quisiera. Una vez le regaló una caperuza de color rojo, que la niña le cogió tanto cariño que siempre la llevaba puesta a todos los lugares. Desde entonces, todos la llamaban Caperucita Roja.

Un día, su madre le dijo:

- Ven, Caperucita! En la cestita tienes unos pastelitos y un poquito de miel para la abuelita, que está enferma. Tienes que salir pronto ya que si llega la noche, el bosque es muy peligroso, y tú te entretienes hasta mirando a una abeja pasar.... ¡Ah! Y no olvides que no debes salir del camino.

Caperucita dijo que no tenía por qué preocuparse y que haría todas las indicaciones de su madre. Así pues, cogió la cestita y se encaminó hacia el sendero del bosque.

De repente, un lobo grande apareció delante de Caperucita, pero ella no sabía que podía ser muy peligroso para ella.

- Buenos días, Caperucita Roja.- le dijo el Lobo.
- Buenos días, simpático Lobo.
- ¿A dónde vas tan pronto?- comenzó a preguntarle el Lobo.
- A casa de la abuelita, a llevarle unos pastelitos y un poco de miel, que está malita.
- Y ¿dónde vive tu abuelita?
- Tengo que caminar todo este sendero, y al final del todo, entre tres pinos, está la casa de mi abuelita.

El Lobo se dijo a sí mismo: "Mmmm, que niñita tan inocente. Voy a engañarla y me la comeré a ella y a su abuelita. ¡Y ya sé cómo hacerlo!"

- Caperucita- la llamó el Lobo- mira que flores tan bonitas hay en ese campo. ¿Por qué no coges algunas?

Caperucita levantó la mirada y cuando vio los rayos del sol danzando aquí y allá entre los árboles, y vio las hermosas flores y escuchó el canto de los pajaritos, pensó:

"Supongo que podría llevarle algunas flores frescas a la Abuelita, que le gustarán un montón. Además, aún es muy pronto y tardará en hacerse de noche..."

Y así, ella salió del camino y se fue a cortar flores. Cuando cortaba una, veía otra más bonita, y otra, y otra, y sin darse cuenta se fue adentrando en el bosque.

Mientras tanto, el Lobo aprovechó el tiempo para correr directo a casa de la abueita, y cuando finalmente llegó, tocó a la puerta.

- ¿Quién es?- preguntó la abuelita desde el interior de la casa.

- Soy Caperucita Roja- contestó el Lobo agudizando la voz- Tengo pastelitos y un poquito de miel para ti. Ábreme la puerta, por favor.

- Pasa, pasa...

El lobo abrió la puerta, y sin decir una palabras más, se fue directo a la cama de la abuelita y de un bocado, se la comió enterita. En seguida, se puso su ropa, se colocó el gorro y se metió dentro de la cama cerrando las cortinas.

Caperucita no sabía nada de lo sucedido, ya que seguía recolectando flores en el bosque, y cuando vio que tenía tantas que no le cabían en las manos, se acordó de la abuelita, y de que debía llegar a su casa. Salió corriendo del bosque y continuó el camino. Al llegar, se sorprendió de ver la puerta abierta y tuvo un mal presentimiento. Entonces, gritó:

- ¡Buenos días!

Pero no recibió respuesta alguna. Así que se encaminó hacia el dormitorio y abrió las cortinas de la cama de la abuelita. Parecía que la abuelita se había cubierto toda la cara con el gorro y tenía una apariencia muy extraña.

- ¡Oh, abuelita!- dijo - ¡qué orejas tan grandes tienes!

- Son para escucharte mejor, querida- fue la respuesta.

- Pero abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!

- Son para verte mejor, pequeña.

- Pero abuelita, ¡qué brazos tan grandes tienes!

- Son para abrazarte mejor, niñita.

- Y, ¡qué boca tan grande tienes!

- ¡¡Es para comerte mejor!!

Y no acababa de decir lo anterior, cuando de un bote salió el lobo de la cama y de un bocado, se comió enterita a Caperucita.

Y entonces, el Lobo se encontraba muy cansado tras comer tanto, y decidió echarse una siesta en la cama. Calló rendido, tanto que roncó fuertemente, tanto que un cazador que caminaba por el bosque los escuchó. Pensó que sería la viejecita que vivía en la cabaña, y

se acercó a echar un vistazo. Siguiendo el sonido fuerte de los ronquidos, entró en el dormitorio, apartó las cortinas, y para su sorpresa encontró a...

- Lobo, ¡al fin te encuentro! Hacía tiempo que te buscaba, maldito.

Y estaba dispuesto a disparar el arma contra él, cuando pensó que tal vez había devorado a la viejita y que podría salvarla. Así pues, mientras el Lobo seguía durmiendo, cogió unas tijeras para cortarle el vientre. Caperucita Roja salió rapidísimo y exclamó:

- ¡Qué asustada estaba ahí dentro! ¡Qué oscuro estaba todo!

Y enseguida salió la abuelita, con ayuda del cazador y de su nieta.

Caperucita salió al jardín y recogió las piedras más grandes y pesadas, después las llevó a la casa, y le llenaron el vientre con ellas.

Cuando el Lobo se despertó, quiso correr al ver al cazador, pero las piedras eran tan pesadas que no soportó el esfuerzo y se cayó al suelo.

El cazador capturó al Lobo para que no cometiera más fechorías. Además, la abuelita se comió los pastelitos y la miel y se encontró muchísimo mejor.

Y Caperucita pensó: "Esto ha pasado por entretenerme a coger flores. A partir de ahora, le haré caso siempre a los consejos que me dé mi madre"

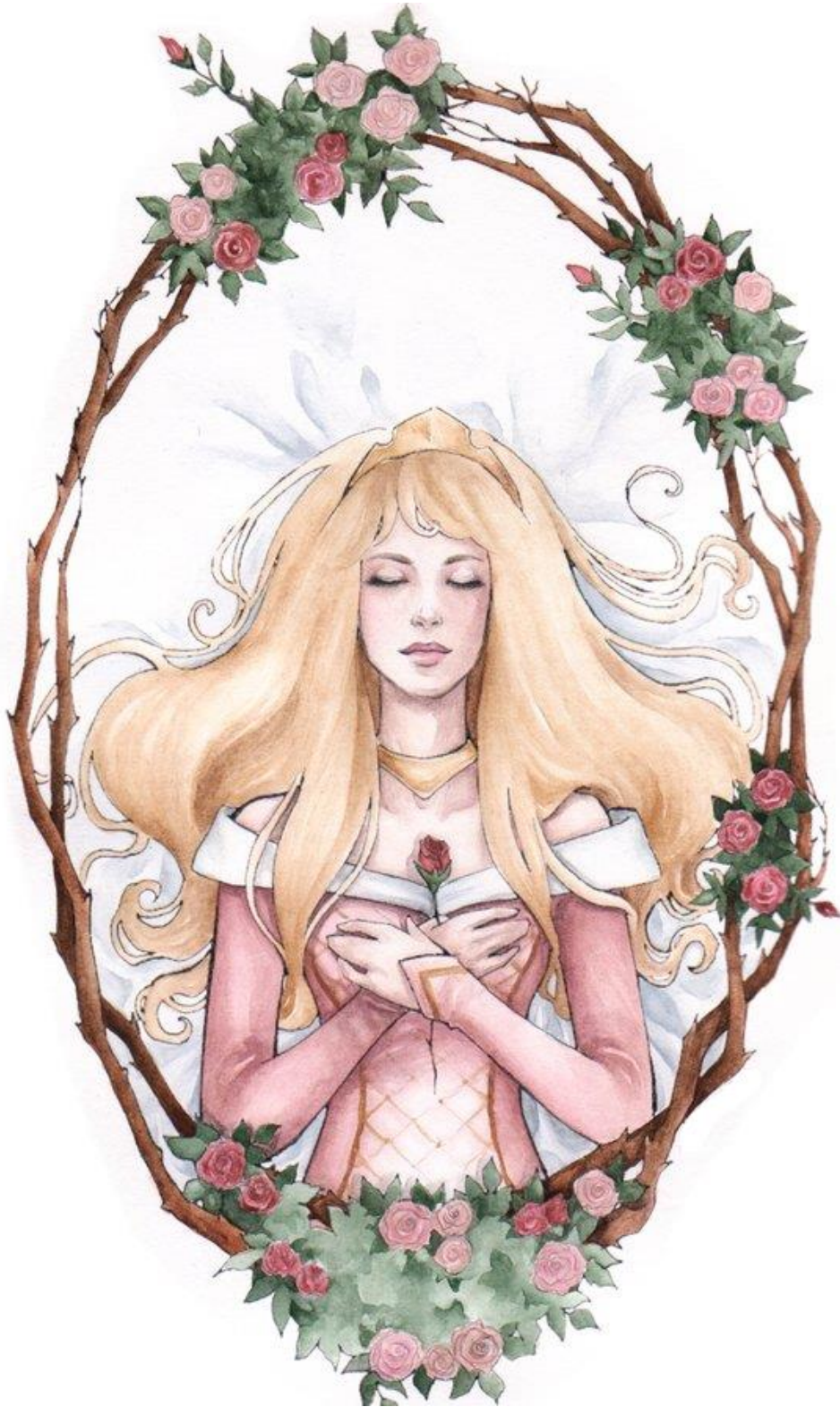
Y vivieron felices para siempre.

Cuento contado,

Cuento acabado.

FIN

d) La Bella Durmiente



La bella durmiente

LA BELLA DURMIENTE

Los hermanos Grimm

Hace muchos años vivían un rey y una reina quienes cada día decían: "¡Ah, si al menos tuviéramos un hijo!" Pero el hijo no llegaba. Sin embargo, una vez que la reina tomaba un baño, una rana saltó del agua a la tierra, y le dijo: "Tu deseo será realizado y antes de un año, tendrás una hija."

Lo que dijo la rana se hizo realidad, y la reina tuvo una niña tan preciosa que el rey no podía ocultar su gran dicha, y ordenó una fiesta. Él no solamente invitó a sus familiares, amigos y conocidos, sino también a un grupo de hadas, para que ellas fueran amables y generosas con la niña. Eran trece estas hadas en su reino, pero solamente tenía doce platos de oro para servir en la cena, así que tuvo que prescindir de una de ellas.

La fiesta se llevó a cabo con el máximo esplendor, y cuando llegó a su fin, las hadas fueron obsequiando a la niña con los mejores y más portentosos regalos que pudieron: una le regaló la Virtud, otra la Belleza, la siguiente Riquezas, y así todas las demás, con todo lo que alguien pudiera desear en el mundo.

Cuando la décimoprimeras de ellas había dado sus obsequios, entró de pronto la décimotercera. Ella quería vengarse por no haber sido invitada, y sin ningún aviso, y sin mirar a nadie, gritó con voz bien fuerte: "¡La hija del rey, cuando cumpla sus quince años, se punzará con un huso de hilar, y caerá muerta inmediatamente!" Y sin más decir, dio media vuelta y abandonó el salón.

Todos quedaron atónitos, pero la duodécima, que aún no había anunciado su obsequio, se puso al frente, y aunque no podía evitar la malvada sentencia, sí podía disminuirla, y dijo: "¡Ella no morirá, pero entrará en un profundo sueño por cien años!"

El rey trataba por todos los medios de evitar aquella desdicha para la joven. Dio órdenes para que toda máquina hilandera o huso en el reino fuera destruido. Mientras tanto, los regalos de las otrasdoce hadas, se cumplían plenamente en aquella joven. Así ella era hermosa, modesta, de

buena naturaleza y sabia, y cuanta persona la conocía, la llegaba a querer profundamente.

Sucedió que en el mismo día en que cumplía sus quince años, el rey y la reina no se encontraban en casa, y la doncella estaba sola en palacio. Así que ella fue recorriendo todo sitio que pudo, miraba las habitaciones y los dormitorios como ella quiso, y al final llegó a una vieja torre. Ella subió por las angostas escaleras de caracol hasta llegar a una pequeña puerta. Una vieja llave estaba en la cerradura, y cuando la giró, la puerta súbitamente se abrió. En el cuarto estaba una anciana sentada frente a un huso, muy ocupada hilando su lino.

"Buen día, señora," dijo la hija del rey, "¿Qué haces con eso?" - "Estoy hilando," dijo la anciana, y movió su cabeza.

"¿Qué es esa cosa que da vueltas sonando tan lindo?" dijo la joven.

Y ella tomó el huso y quiso hilar también. Pero nada más había tocado el huso, cuando el mágico decreto se cumplió, y ella se punzó el dedo con él.

En cuanto sintió el pinchazo, cayó sobre una cama que estaba allí, y entró en un profundo sueño. Y ese sueño se hizo extensivo para todo el territorio del palacio. El rey y la reina quienes estaban justo llegando a casa, y habían entrado al gran salón, quedaron dormidos, y toda la corte con ellos. Los caballos también se durmieron en el establo, los perros en el césped, las palomas en los aleros del techo, las moscas en las paredes, incluso el fuego del hogar que bien flameaba, quedó sin calor, la carne que se estaba asando paró de asarse, y el cocinero que en ese momento iba a jalarle el pelo al joven ayudante por haber olvidado algo, lo dejó y quedó dormido. El viento se detuvo, y en los árboles cercanos al castillo, ni una hoja se movía.

Pero alrededor del castillo comenzó a crecer una red de espinos, que cada año se hacían más y más grandes, tanto que lo rodearon y cubrieron totalmente, de modo que nada de él se veía, ni siquiera una bandera que estaba sobre el techo. Pero la historia de la bella durmiente "Preciosa Rosa," que así la habían llamado, se corrió por toda la región, de modo que de tiempo en tiempo hijos de reyes llegaban y trataban de atravesar el muro de espinos queriendo alcanzar el castillo. Pero era imposible, pues los espinos se unían tan fuertemente como si tuvieran manos, y los

jóvenes eran atrapados por ellos, y sin poderse liberar, obtenían una miserable muerte.

Y pasados cien años, otro príncipe llegó también al lugar, y oyó a un anciano hablando sobre la cortina de espinos, y que se decía que detrás de los espinos se escondía una bellísima princesa, llamada Preciosa Rosa, quien ha estado dormida por cien años, y que también el rey, la reina y toda la corte se durmieron por igual. Y además había oído de su abuelo, que muchos hijos de reyes habían venido y tratado de atravesar el muro de espinos, pero quedaban pegados en ellos y tenían una muerte sin piedad. Entonces el joven príncipe dijo:

"No tengo miedo, iré y veré a la bella Preciosa Rosa."

El buen anciano trató de disuadirlo lo más que pudo, pero el joven no hizo caso a sus advertencias.

Pero en esa fecha los cien años ya se habían cumplido, y el día en que Preciosa Rosa debía despertar había llegado. Cuando el príncipe se acercó a donde estaba el muro de espinas, no había otra cosa más que bellísimas flores, que se apartaban unas de otras de común acuerdo, y dejaban pasar al príncipe sin herirlo, y luego se juntaban de nuevo detrás de él como formando una cerca.

En el establo del castillo él vio a los caballos y en los céspedes a los perros de caza con pintas yaciendo dormidos, en los aleros del techo estaban las palomas con sus cabezas bajo sus alas. Y cuando entró al palacio, las moscas estaban dormidas sobre las paredes, el cocinero en la cocina aún tenía extendida su mano para regañar al ayudante, y la criada estaba sentada con la gallina negra que tenía lista para desplumar.

Él siguió avanzando, y en el gran salón vio a toda la corte yaciendo dormida, y por el trono estaban el rey y la reina.

Entonces avanzó aún más, y todo estaba tan silencioso que un respiro podía oírse, y por fin llegó hasta la torre y abrió la puerta del pequeño cuarto donde Preciosa Rosa estaba dormida. Ahí yacía, tan hermosa que él no podía mirar para otro lado, entonces se detuvo y la besó. Pero tan pronto la

besó, Preciosa Rosa abrió sus ojos y despertó, y lo miró muy dulcemente.

Entonces ambos bajaron juntos, y el rey y la reina despertaron, y toda la corte, y se miraban unos a otros con gran asombro. Y los caballos en el establo se levantaron y se sacudieron. Los perros cazadores saltaron y menearon sus colas, las palomas en los aleros del techo sacaron sus cabezas de debajo de las alas, miraron alrededor y volaron al cielo abierto. Las moscas de la pared revolotearon de nuevo. El fuego del hogar alzó sus llamas y cocinó la carne, y el cocinero le jaló los pelos al ayudante de tal manera que hasta gritó, y la criada desplumó la gallina dejándola lista para el cocido.

Días después se celebró la boda del príncipe y Preciosa Rosa con todo esplendor, y vivieron muy felices hasta el fin de sus vidas.

Cuento contado,

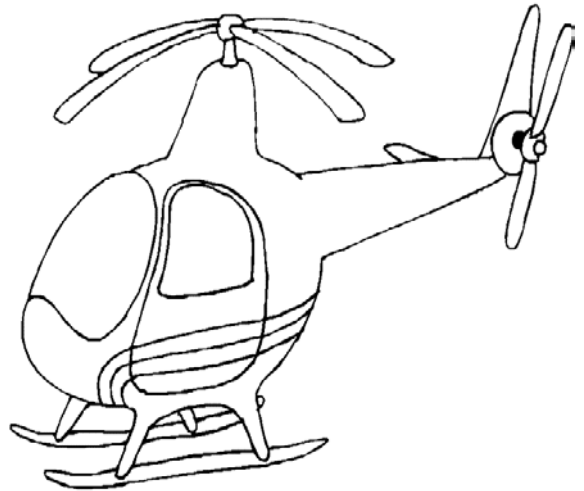
Cuento acabado.

FIN

ANEXO 3. LAS TARJETAS.



FLORES



HELICÓPTERO



HERMANASTRAS



**ZAPATO DE
CRISTAL**



EL LEÑADOR



LA ABUELITA



**CAPERUCITA
ROJA**



EL LOBO



LA BRUJA



HANSEL Y GRETEL



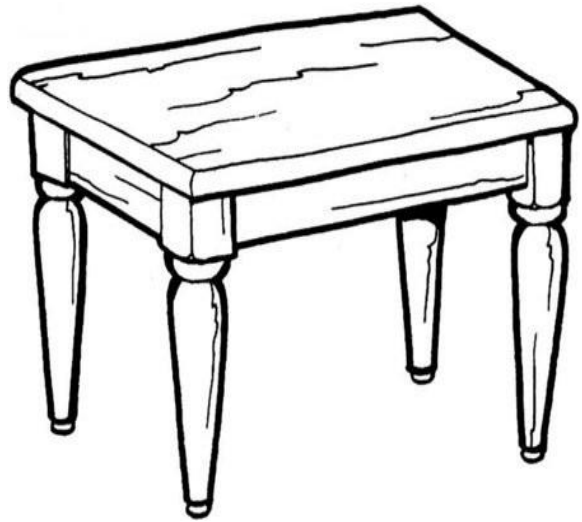
GRETEL



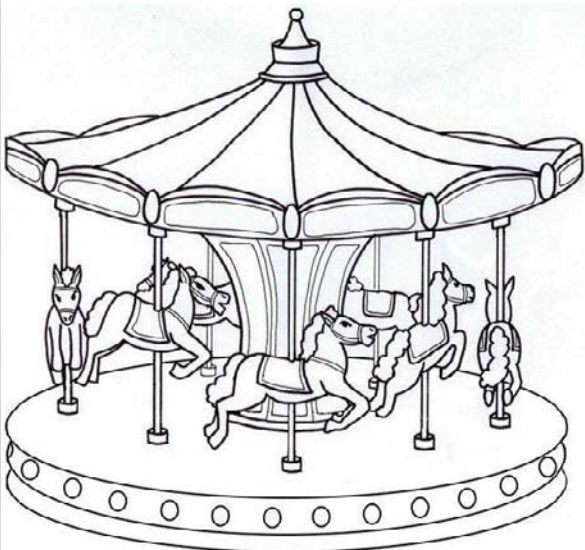
HANSEL



**CASITA DE
CHOCOLATE**



LA MESA



EL TIOVIVO



EL PRÍNCIPE



**LA
CENICIENTA**



EL BOSQUE



**LA BELLA
DURMIENTE**



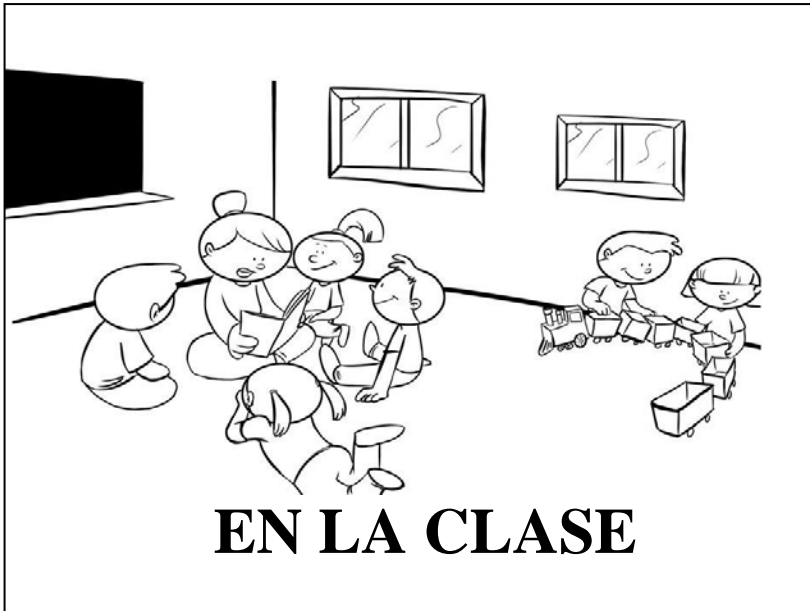
EL CASTILLO



LA RUECA



LOS REYES



EN LA CLASE

RESULTADOS.

ANEXO 4: DIARIO DE OBSERVACIÓN

SESIÓN 1. EL BINOMIO FANTÁSTICO.

-Lectura del cuento

1. He dicho una pequeña introducción para hablar del libro de cuentos, con la intención de motivarlos. Han estado muy atentos desde el comienzo y el hecho de tener las hojas en blanco, tocarlo y que aparezca la portada del cuento, les ha sorprendido mucho.
2. Cuando ha salido el nombre del cuento, Hansel y Gretel, todos comenzaron a repetir el nombre en voz alta, sorprendidos, y algunos comenzaron a contar quienes eran. Comenzaron a decir los personajes que salían, y uno de ellos dijo que ese cuento ya se lo sabía porque la maestra se lo había leído en clase cuando dieron el Proyecto del Chocolate. Por tanto, había más fluidez en sus ideas y conocían que iba a pasar.

-Técnica Rodari

BINOMIO 1: GRETEL EN EL TIOVIVO

Les he explicado que teníamos un montón con unas tarjetas de los personajes del cuento, y otro montón con tarjetas misteriosas, las tarjetas *disparate*.

A continuación, he sacado a un niño para que cogiera una tarjeta de personaje (o de palabras comunes), y les he dicho que la mostraran a todos. Ha salido Gretel, y hemos recordado qué acciones y quien era ese personaje.

A la niña de la tarjeta misteriosa, le he pedido que la vea pero que no se la mostrara a nadie hasta contar tres. Ha salido el TIOVIVO. Todos se han quedado sorprendidos, al parecer, esperaban que apareciera otra cosa diferente, tal vez algo relacionado con el cuento, por eso, en un principio se han quedado bloqueados.

Les he preguntado qué era un tiovivo, dónde lo podían encontrar, qué se podía hacer con él...Y tras sus respuestas, les he planteado que podía hacer Gretel y el tiovivo juntos.

Varios niños respondieron que Gretel estaba en el tiovivo porque había ido a la feria. Una niña dijo que era imposible que Gretel supiera cómo funciona el tiovivo porque no era de su época, a lo que les pregunté de qué manera podía aprender a hacerlo. En un principio, han dicho que la bruja le enseñaría, pero luego han deducido que no, porque la bruja es mala y se quiere comer niños.

Después han propuesto que sean los padres de Gretel, pero un niño ha dicho que Gretel sólo tenía a su padre, porque la madrastra no quería a los niños, por lo que los han descartado

también. Finalmente, una niña ha dicho que en la feria había más niños que le podían enseñar a montar, ya que las otras dos opciones las habían descartado y ésta última era la más *lógica*.

Llegados a este punto, no sabían cómo continuar y les pregunté qué pasó cuando Gretel se montó, a lo que un niño respondió que Gretel se lo pasó bien. Otro le ha recalado que bien era muy poco, que Gretel se lo había pasado MUY MUY BIEN, porque él se lo pasaba así cuando iba a la feria. Después han descrito lo que hacía Gretel subida en el Tiovivo: *subía, bajaba y daba vueltas*.

Por último, han decidido que el título de la historia iba a ser Gretel en el tiiovivo.

BINOMIO 2. BRUJA Y HELICÓPTERO

En un principio, muchos se han sorprendido ya que seguían sin saber qué relación podía tener la Bruja del cuento con un helicóptero. Entonces les he preguntado si pensaban que la bruja sabría conducir un helicóptero y han dicho que no, pero “Pero ella tenía uno porque lo pilotaba con su magia” han dicho dos niños que estaban de acuerdo en este punto.

Aquí vuelven a detenerse por no saber hacia dónde continuar, y les he preguntado para qué o por qué usaba la bruja un helicóptero con la magia. Sin duda, la respuesta la tenían todos muy clara: para capturar niños y luego comérselos.

A continuación, otro ha dicho que también lo utilizaba para ir a comprar al supermercado las chuches de su casita.

BINOMIO 3. HANSEL Y GRETEL. TIGRE.

En el último, ya no se sorprendieron tanto de las palabras que salían. Les pregunté qué hacían Hansel y Gretel con un tigre. Un niño respondió que se lo encontraron en el bosque, en el momento del cuento que se pierden. Otro apunta que en el bosque no hay tigres, que sólo hay en el zoo o en la jungla.

Una niña, para razonar por qué está ahí el tigre, explica que ha vuelto a ser la bruja con su magia quien la ha invocado.

Después les pregunté por los dos hermanos, qué hicieron cuando vieron el tigre. Todos tuvieron varias propuestas, pero la más común y mayoritaria fue que Hansel y Gretel se asustaron y que se fueron corriendo “*como una lancha motora*”, apuntó un niño.

Tras esto, ellos solos dedujeron que debían finalizar la historia de alguna manera, encontrar una solución para el problema que se había planteado. Pensaron que como la lancha motora iba por el agua y el tigre no (porque él no tenía aletas para nadar, ni un motor como la lancha), así que ya no podía pillar a los hermanos.

Una niña comentó en voz alta: “Pues espero que el tigre no sepa nadar”.

-Construcción del material. Escritura de la cartulina.

Llamamos a varios niños para que escribieran un binomio en la cartulina. El primero de todos, decidió cuál de los tres binomios fantásticos se iba a transcribir, y decidió que el primero: “Gretel y el Tíovivo”. Cada niño escribía una frase con lápiz, que la maestra o yo íbamos dictando.

Tras esta tarea, la maestra llamó a dibujar a otro niño que le encanta hacerlo, y sobretodo, hacer muchos detalles. Dibujó a Gretel y al tíovivo, y entre varios niños más lo pintaron.

Finalmente, buscaron las palabras clave del binomio (*Gretel y tíovivo*), y las repasaron con rotuladores de colores.

SESIÓN 2. ¿QUÉ PASARÍA SI...?

-Lectura del cuento

1. Realicé el mismo ritual que el día anterior del libro de cuentos. Mostré las páginas en blanco porque necesitábamos a un niño y una niña que dijera las palabras mágicas.
2. En cuanto el Libro de Cuentos descubrió que íbamos a leer “Cenicienta”, todos los niños se pusieron a hablar en voz alta y con entusiasmo, ya que todos decían haber visto la película o sus padres les habían leído el cuento en casa. En el aula este cuento nunca había sido trabajado, pero se les veía emocionados.
3. Hablamos de la portada: quién era la niña, qué estaba haciendo y porqué, ante lo que respondieron sin ninguna duda.
4. Estuvieron atentos durante la narración del cuento. En algunas partes, cómo sabían cómo continuaba, lo decían en voz alta. Les dije que debían escuchar, pero en la parte del baile, estaban tan emocionados que le dije a una niña que contara esa parte, y yo la repetí según mi narración.

-Técnica Rodari “¿Qué pasaría si...?”

Tenía varias preguntas planteadas para realizar esta propuesta, y comencé con la que quizás podría dar más juego a al cuento que iban a realizar: *¿Qué pasaría si... el hada madrina*

fuera muy torpe y no supiera utilizar la magia? Varios niños dijeron que si no tenía magia el hada madrina, Cenicienta no podría ir al baile porque era ella quien le hacía el vestido y la carroza.

Ante el planteamiento de este problema, ellos mismos se preguntaron cómo podían hacer que Cenicienta acudiera al baile. Siguiendo la trama de la película Disney, las niñas propusieron que los ratoncitos y los pájaros que eran amigos de Cenicienta le hicieran el vestido. En este punto, los niños tuvieron dos posibles desenlaces para la historia debidos a las causas que se dan a cabo a continuación:

En un principio, comentaron que el momento en el que Cenicienta salía del baile y se le perdía el zapato de cristal, no podía ocurrir en este nuevo cuento, ya que el zapato de cristal también se lo invocaba el hada madrina.

En esta nueva versión, el príncipe tampoco podría reconocer a Cenicienta por su zapato, ya que habían pensado únicamente en el vestido que llevaría y quien se lo hacía. Así pues, retomamos de nuevo la historia desde el punto en el que los ratoncitos y los pajaritos le hacen el vestido a Cenicienta. Se plantean el problema de cómo conseguir unos zapatos para que el príncipe pudiera encontrar después a Cenicienta, por lo que uno de ellos propone que deberían ser los pajaritos y los ratoncitos quienes llevaran a cabo también esta tarea. Otro plantea a la clase que Cenicienta ya lleva zapatos y aunque estos son viejos y feos, los animalitos podrían pintarlos con pintura de manos y conseguirles pegar un lazo. Otra niña de la clase está de acuerdo con este niño, añade que pasaría como con el zapato de cristal, que el príncipe encontraría a Cenicienta al final porque el zapato viejo que los animales van a decorar, es tan diminuto como el zapato de cristal, ya que estaba hecho para ella.

Ante esto, algunos niños estuvieron en desacuerdo. Una niña indicó que aunque arreglaran su zapato con pintura, ésta se podía pelar porque el zapato era viejo. Añadió además, que esto era así porque en su casa había un mueble viejo que tenía pintura y se estaba pelando.

Este razonamiento de la niña sirvió a muchos para ponerse completamente de acuerdo con ella, y desecharon la idea de pintar el zapato. De nuevo, tuvieron que plantearse cómo conseguir un zapato adecuado para Cenicienta.

Un niño propuso que las hermanastras tenían zapatos bonitos, entonces Cenicienta podía coger unos para ponérselos. “Pero si las hermanastras tienen los pies enormes, el zapato le viene muy grande a Cenicienta porque tiene los pies muy muy pequeños” exclamó la niña que momentos antes había hecho referencia al tamaño diminuto de los pies de Cenicienta.

El niño que había realizado la propuesta de coger los zapatos a las hermanastras le contestó que igual que habían arreglado los animales el vestido a Cenicienta, pues también podían arreglar los zapatos cosiéndolos.

El resto de la clase estuvo de acuerdo con esta teoría, y me indicaron que lo apuntara en la pizarra. Pero entonces, un niño preguntó “¿Qué pasaría si las hermanastras de Cenicienta la pillaran con sus zapatos? Porque son malas con ella y ¡la podrían castigar!”

Entre dos niños razonaron que los tenía que coger cuando ellas no se dieran cuenta, tal vez cuando ya estuvieran en el baile, y que cómo por la noche ella volvería antes, Cenicienta podría esconder en el jardín el zapato que le quedaba, ya que sus hermanastras tenían muchos y no se darían cuenta.

Por último, les pregunté qué pasaría al final. Una niña dijo que Cenicienta ya podía ir al baile entonces dedujo que el final podía ser el mismo. El resto de la clase estuvo de acuerdo con ella.

Debido a la falta de tiempo, no se pudo realizar ninguna otra situación del “¿Qué pasaría si...?” y tuvimos que pasar a escribirlo.

-Construcción del material. Escritura de la cartulina.

Se realizó igual que en la anterior práctica, salieron varios niños a escribir parte del cuento. No les dio tiempo a hacer entre todos el dibujo en la cartulina, dado que había llegado la hora de salida del colegio.

SESIÓN 3. CAPERUCITA ROJA EN HELICÓPTERO.

-Lectura del cuento

1. Realicé el mismo ritual que los días anteriores del libro de cuentos. Mostré las páginas en blanco porque necesitábamos a un niño y una niña que dijera las palabras mágicas.
2. El Libro de Cuentos descubrió que íbamos a leer “Caperucita Roja”, un cuento que ellos anteriormente habían trabajado en clase.
3. Hablamos de la portada: quién eran los personajes del cuento, quienes más iban a salir y que no estaban en la portada, cuál era el paisaje que se veía tras los personajes de la portada, etc.
4. Estuvieron atentos durante la narración del cuento. En el momento final de la narración, un niño contó que se sabía el cuento con otro final y lo compartió con el resto de la clase.

-Técnica Rodari. “La Caperucita Roja en Helicóptero”

Debido a que esta técnica es muy parecida a la del “Binomio fantástico”, también fue necesario utilizar las tarjetas de personajes y de disparates. En este caso en concreto, las tarjetas de personajes estaban compuestas por la Caperucita Roja, la Abuelita, el Lobo y el Cazador. Asigné uno de estos personajes a un niño diferente, quienes debían salir al centro del círculo de la Asamblea y mostrarlo a los demás niños.

A continuación, asigné a otro niño la tarjeta del disparate, que en este caso era el “helicóptero”. Esto les cogió por sorpresa. Sin que yo interviniera, una niña levantó la mano y dijo: “¿Y eso que es? ¿Qué va a hacer Caperucita con un helicóptero?”. Otro respondió a la pregunta que había planteado la niña, y dijo que era posible que Caperucita pudiera volar hasta casa de su Abuelita. A esto le añadió que si esto pasaba entonces no “habría cuento”, refiriéndose a que el cuento de Caperucita como ellos lo conocían, no se desarrollaría igual, ya que no se encontraría con el Lobo en el bosque.

Seguidamente, un niño dijo que si el Lobo tuviera el helicóptero llegaría muchísimo antes que Caperucita a casa de su Abuela, y todos estuvieron de acuerdo porque un helicóptero es más rápido que ir andando o corriendo.

Al parecer, tras decir qué harían Caperucita y el Lobo con un helicóptero, todos los niños asumieron que debían decir qué harían el resto de los personajes si el helicóptero fuera suyo. Por lo tanto, continuaron diciendo que la Abuelita si tuviera un helicóptero podría escapar del Lobo. Una niña añadió que era mejor que la Abuelita se fuera antes de que llegara el Lobo a casa. Otro niño añadió que el Cazador, que había estado buscando desde hace mucho tiempo al Lobo (tal y cómo se narró en el cuento momentos antes), era quien la avisaría y que e iría a casa de la madre de Caperucita, para que el Lobo no la encontrara.

Por último, dijeron que el Cazador con el helicóptero podría ver y cazar antes al Lobo, porque al estar arriba en el cielo, era más fácil verlo. Y así Caperucita y su Abuelita no estarían en peligro, añadió un niño. Todos estuvieron de acuerdo con las situaciones, así que pasamos a la siguiente fase.

-Construcción del material. Escritura de la cartulina.

Debido a que a todos les apetecía hacer el dibujo, en lugar de realizarlo unos pocos únicamente en la cartulina, cada niño realizó su dibujo en papel, realizando diferentes interpretaciones de Caperucita en helicóptero.

Mientras éstos realizaban dicha tarea, íbamos llamando a los niños para que escribieran una parte del cuento que se habían inventado.

SESIÓN 4. ¿QUÉ PASA DESPUÉS...?

-Lectura del cuento

1. Para realizar el ritual, dado que era la narración del último cuento, la realizamos de forma diferente. Les dije que el Libro de Cuentos me había dejado una nota, la cual leyeron ellos en voz alta. Decía que ya llevaba muchos días sacando cuentos y que la magia de que un niño y una niña de la clase le tocaran para que apareciera el nombre del cuento, le había cansado mucho porque era ya muy viejo y tenía muchos años. Así que necesitaba que todos los niños y niñas de la clase dijeran unas palabras mágicas muy alto, para que él pudiera escucharles y recuperara la magia que le faltaba.
2. Tras otorgarle la “magia que le faltaba” el Libro de Cuentos descubrió que íbamos a leer “La Bella Durmiente”, pero no mostré la portada de inmediato, sino que les di pistas de quien aparecía en la portada para comprobar si conocían de qué cuento hablaba. Lo averiguaron en seguida, ya que aunque no se había trabajado el cuento en clase, conocían la historia.
3. Hablamos de la portada: quién era la chica que aparecía durmiendo, qué más personajes aparecían, dónde se desarrollaba la historia...
4. Estuvieron algo alterados durante la narración del cuento, ya que, sobretodo las niñas, habían visto la película de Disney e intervenían durante la narración con elementos que no se localizan en la narración de los hermanos Grimm. Un ejemplo de ello, es el Hada Malvada, a quien ellos la denominaban Maléfica puesto que así se llama en las producciones Disney. Otro ejemplo, puede ser que ellos pensaban que La Bella Durmiente conocía al príncipe en el bosque, cuando en la narración tampoco estaba presente, sino que ambos se conocen en el momento en que la Princesa se despierta de su profundo sueño.

-Técnica Rodari. “¿Y qué pasa después?”

Tras la narración del cuento, les realicé esta pregunta y fuimos analizando qué ocurriría con cada personaje del cuento.

En primer lugar, les pregunté acerca de qué les pasa al príncipe y a la princesa. Una niña que levantó la mano aseguró que ellos iban a tener una hija, y otra le dijo que iba a tener un niño. Se abrió un pequeño debate acerca de si iba a ser niño o niña, por lo que pasamos a votaciones. El resultado fue una niña, y lo apuntamos en la pizarra.

A continuación, les pregunté qué pasaba con la hija de los príncipes y contestaron que las Hadas le concederían doce deseos para que sea muy afortunada cuando crezca, tal y cómo la narración que conté momentos antes. Cómo estábamos hablando de las Hadas y de los regalos

que éstas concedían, una niña indicó que se tenía que hacer algo para no dejar pasar a “Maléfica” o el Hada Malvada, “Por ejemplo” añadió otro niño “que volvieran a crecer espinas en el castillo para que no la dejen pasar”. Así pues, estando todos de acuerdo con dicha solución, también formó parte de su cuento.

Finalmente, les pregunté por el resto de los habitantes del reino: *¿Creéis que después de dormir 100 años, seguirán teniendo sueño después de despertar del hechizo?*

A lo que un niño dijo sí, que las personas duermen y que ellos también. A lo que otro le respondió que estaba equivocado, que ya habían dormido durante bastante tiempo, y que por la noche hacían otras cosas.

“¿Qué cosas?” El niño respondió que jugaban, el resto levantó la mano inmediatamente diciendo acciones que solían hacer ellos y otras que solían hacer los caballeros.

-Construcción del material. Escritura de la cartulina.

Esta vez, como todos los niños también querían hacer un dibujo individual, fuimos llamando de uno en uno para que escribieran lo que habíamos dicho durante la práctica.

EVALUACIÓN. ENSALADA DE CUENTOS

Para iniciar esta actividad, les dije que íbamos a hacer un cuento mezclando muchos cuentos. Un niño dijo que eso era imposible porque era muy difícil. Así pues, pedí a los niños que nombraran los elementos más importantes de los cuentos que habíamos trabajado anteriormente. Para que les resultara más sencillo, utilizamos algunas de las tarjetas de las sesiones anteriores y se añadieron más para completar los personajes, los lugares y los objetos relevantes de cada cuento.

Los separamos en cuatro montones, los correspondientes a cada cuento, se dieron cuenta de que algunos elementos se repetían en varios cuentos, como podía ser el Castillo o la Bruja. Les pregunté si había alguno más que quisieran añadir y que no estaba en las tarjetas. Añadieron los animalitos y la varita del Hada en el cuento de Cenicienta, y lo escribimos en un trozo de papel para juntarlo con las demás tarjetas del cuento.

En primer lugar, para comenzar la historia, tuvimos que consensuar quien sería el protagonista y el lugar inicial a partir de la cual se irían desarrollando los hechos. Decidieron que sería la Cenicienta en el Castillo de la Bella Durmiente. Continuamos pensando que haría

Cenicienta en ese lugar, a lo que un niño respondió que Cenicienta limpiaba y que sería la doncella de la Bella Durmiente.

Una vez hecho el inicio y el contexto del cuento, les pedí que metieran alguna tarjeta de personaje o de elemento. Ellos improvisaron, y el relato resultó ser muy fluido por su parte. Algunos elementos que pueden servir como ejemplo de imaginación, fluidez y reflexión, pueden ser los siguientes:

- Reflexionaron sobre la relación que podían tener los personajes de los diferentes cuentos para darle un sentido a la historia. Por ejemplo: Hansel y Gretel eran primos de Cenicienta.
- Hacen referencia no a los nombres de los personajes que hay escritos en las tarjetas, sino a algunos nombres que reciben en las películas Disney, como el *Príncipe Felipe* o *Maléfica*.
- Como observaron que algunos elementos se repetían en algunos de los cuentos, decidieron relacionarlos entre ellos: la Bruja de la Bella Durmiente era la misma que capturó a Hansel y Gretel en el Bosque.
- Estructuran los hechos de forma “lógica” para ellos. Dejan bastante claro que nada es imposible en un cuento y también introducen elementos fantásticos como si se pudieran observar diariamente.

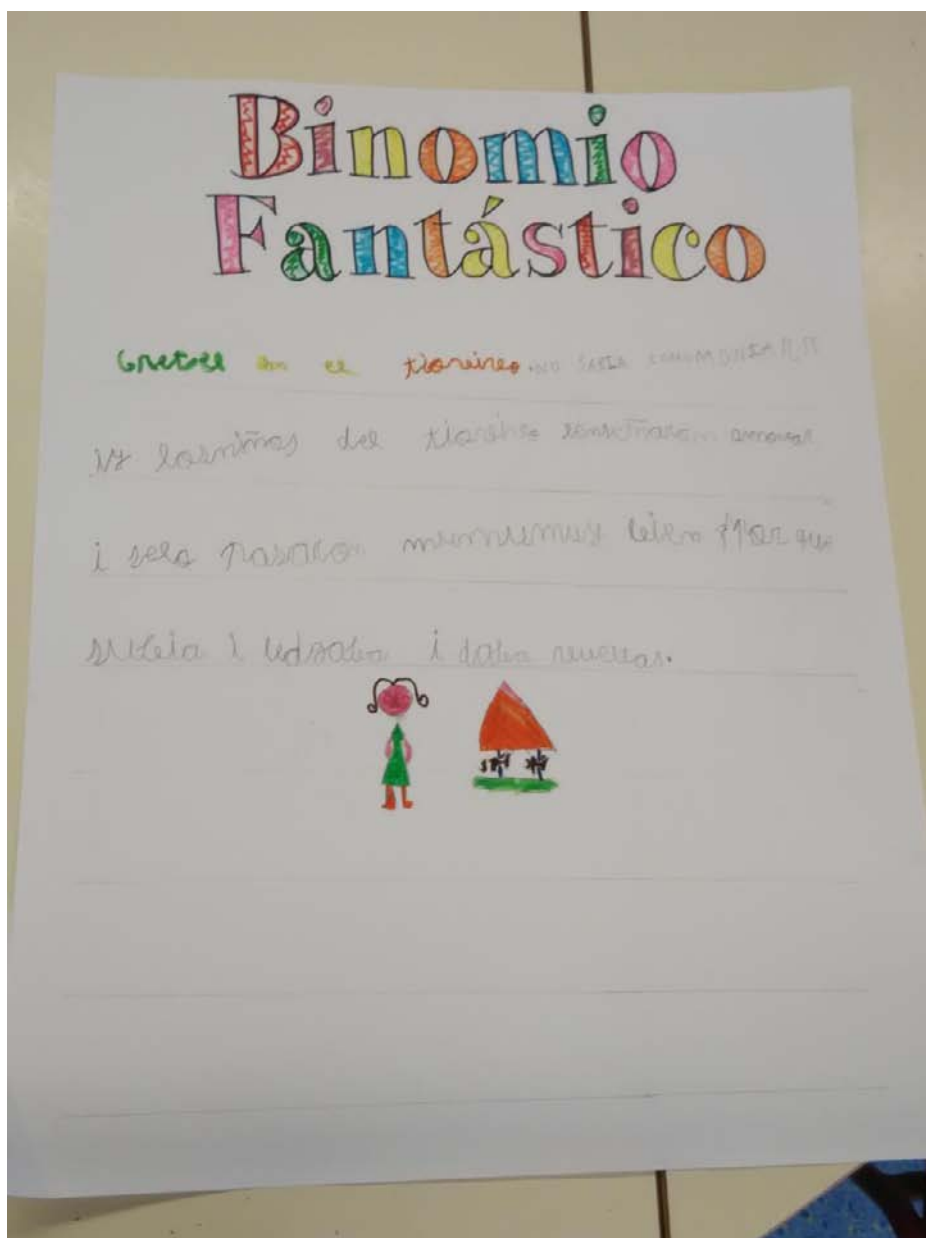
Realizar la unión de cuatro cuentos en uno solo fue una sorpresa, puesto que el resultado fue espectacular, aportaban muchas ideas y deseaban continuar con el hilo de la historia hasta llegar al final. En comparación con los otros cuentos que habíamos realizado en las sesiones anteriores, éste resultó ser el más extenso de todos, puesto que se mostraron muy participativos y motivados.

Mientras ellos iban narrando los hechos, yo lo apuntaba todo en una libreta. A ellos, para finalizar la actividad, les pedí que hicieran una portada para el cuento, de esta forma, cuando pasáramos su historia a limpio, la podríamos meter en el Libro Mágico de los Cuentos, para que lo vieran siempre que quisieran.

ANEXO 5: CARTULINAS CON EL CUENTO Y SU TRANSCRIPCIÓN

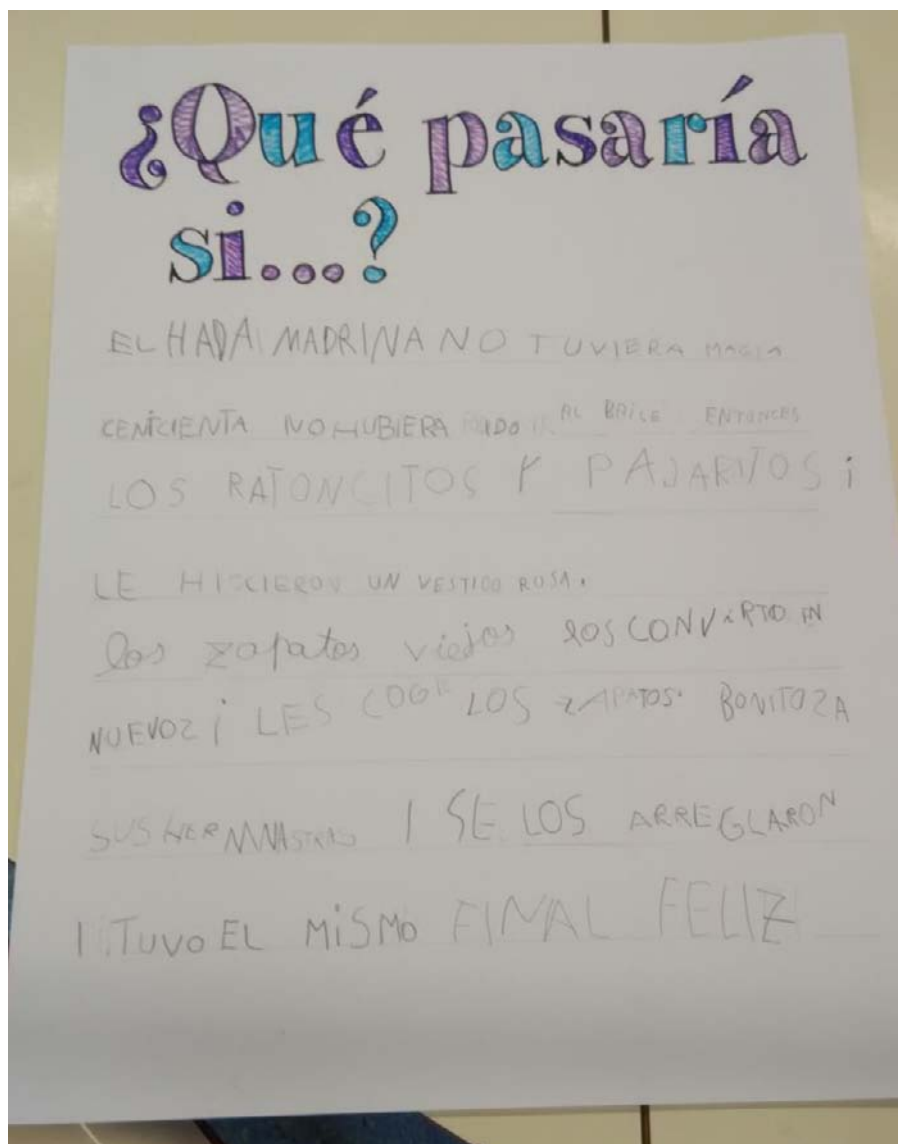
-Sesión 1. Binomio Fantástico.

- GRETEL Y EL TIO VIVO. No sabía cómo montarse y los niños del tiovivo le enseñaron como hacerlo. Se lo pasó muy muy bien, porque subía y bajaba y daba vueltas.
- La bruja controla el helicóptero con su magia porque no sabe pilotarlo. Así, va a buscar a los niños para comérselos, y también compra las chuches para hacer su casita de chocolate.
- Hansel y Gretel se encuentran un tigre por el bosque porque la Bruja lo ha invocado. Se asustan y corren como una lancha motora. Como la lancha motora va por el agua y el tigre por el bosque, ya no les pilla.



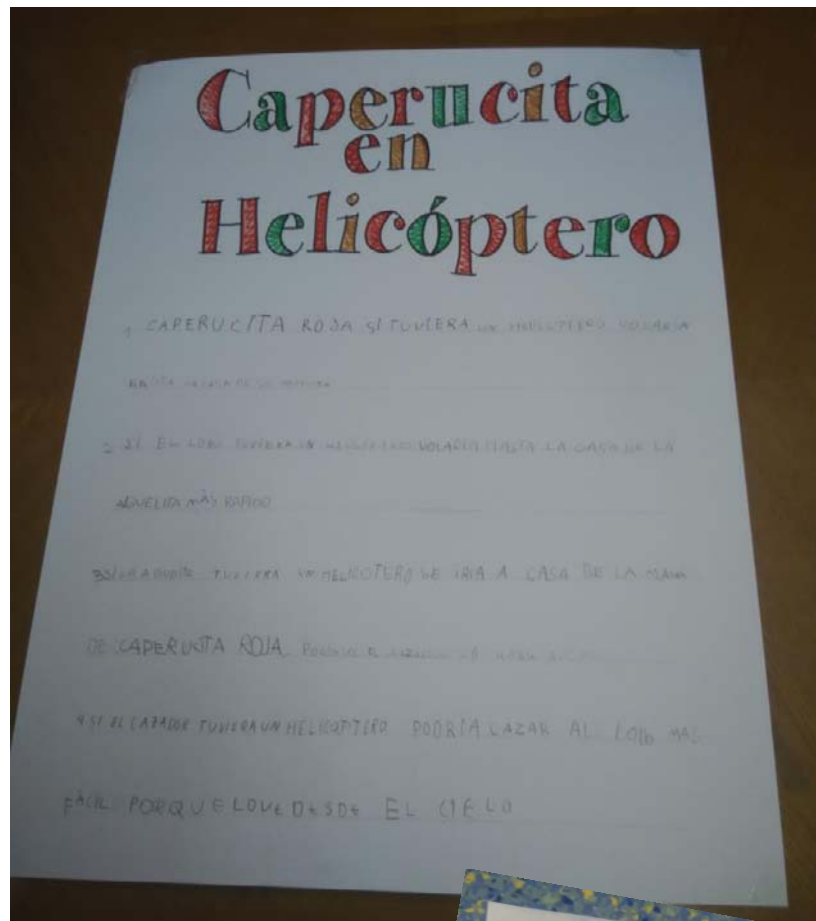
- Sesión 2. ¿Qué pasaría si...?

Cenicienta no hubiera ido al baile, entonces los ratoncitos y los pajaritos le hicieron un vestido rosa. Lo zapatos viejos los convirtió en nuevos porque les cogieron los zapatos bonitos a sus hermanastras y se lo arreglaron a su pie. Y tuvo el mismo final feliz.



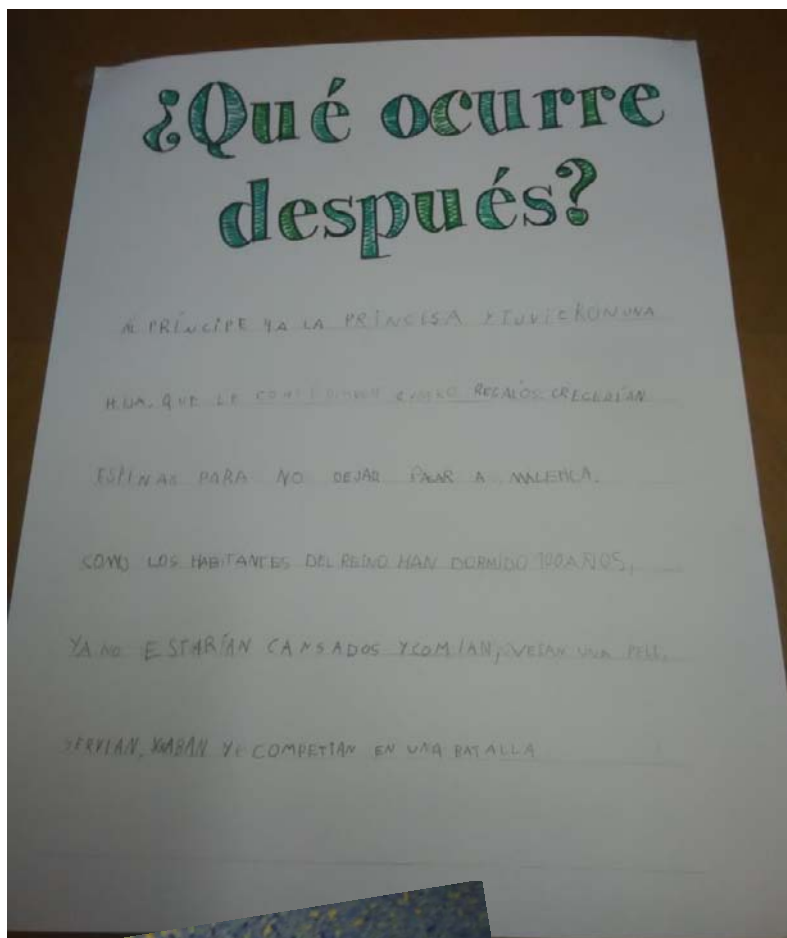
-Sesión 3. Caperucita Roja en Helicóptero.

1. Caperucita roja si tuviera un helicóptero volaría hasta la casa de su abuelita.
2. Si el Lobo tuviera un helicóptero volaría hasta casa de la abuelita mucho más rápido.
3. Si la Abuelita tuviera un helicóptero iría a casa de la mamá de Caperucita porque el Cazador la habría avisado.
4. Si el Cazador tuviera un helicóptero podría cazar al Lobo más fácil porque lo ve desde el cielo.



- Sesión 4. ¿Qué ocurre después?

El príncipe y la princesa tuvieron una hija y le concedieron cuatro regalos. Crecerían espinas para no dejar pasar a Maléfica. Como los habitantes del reino han dormido 100 años ya no están cansados, y comían, bebían, servían, jugaban y competían en una batalla.



a) EVALUACIÓN. ENSALADA DE CUENTOS.

Érase una vez una doncella que vivía en un castillo de un reino muy lejano y se llamaba Cenicienta. Cenicienta trabajaba como doncella en el Reino de la Bella Durmiente.

Un día, Cenicienta descubrió una madriguera de ratones que fueron muy amables con ella y se hicieron todos amigos, pero sin que se enterase la Princesa Aurora.

Cuando se hizo de noche dos niños pobres llamaron a la puerta de Castillo. ¡Eran Hansel y Gretel, los primos de Cenicienta! Estaban allí porque el Príncipe “Felipe” había mandado un mensaje urgente a la Princesa Aurora, su esposa. Decía que tenía que verla en el Bosque Legendario del Lobo Feroz. Todos tenían miedo, porque en ese bosque pasaban cosas muy extrañas.

El mensaje no llegó a Aurora porque alguien lo robó, y ese alguien fue la Bruja Maléfica, una enemiga de la Bella Durmiente, pero también de Hansel y Gretel, porque era la misma bruja quien les había hecho tantas maldades a los tres. La Bruja era lo que sucedía en el Bosque. Cuando lo leyó la Bruja, se enfureció porque odiaba a Aurora.

Entonces, Hansel y Gretel al ver que no llegaba el mensaje a la princesa Aurora, se lo contaron a su prima Cenicienta y se pusieron de camino al bosque para encontrar el mensaje.

En el bosque, fue muy difícil encontrar el camino correcto pero cuando llegaron al final vieron una Casita de Chocolate. Como no sabían que la Bruja y el Lobo estaban dentro pensando un plan, los tres entraron en la casita. Pero allí no había nadie. Resulta que el Lobo y la Bruja estaban escondidos para sorprenderlos. De repente, vieron que Caperucita y su Abuelita estaban secuestradas y les avisaron de que era todo una trampa. El Príncipe también les avisó, pero como estaba muy bien apresado no pudo comunicarse con sus amigos.

Del susto que les dieron los malvados, los primos se separaron: Cenicienta se fue sola a capturar al Lobo; Hansel y Gretel fueron con Caperucita y la Abuelita, y eran tantos porque capturar a la Bruja iba a ser más difícil porque ella tenía magia.

Primero, la Bruja consiguió engañar a Gretel y Caperucita porque les dijo que harían un duelo de magia: las chicas tendrían una varita que les prestó la Bruja, y la Bruja dispondría de su magia. ¡Lo que ellas no sabían era que la varita era falsa!

Así que empezaron ellas, intentando convertir a la Bruja en rana, pero no funcionó. La Bruja les lanzó a cada una un hechizo y Gretel quedó convertida en miguitas de pan y Caperucita en una carroza con forma de calabaza.

Como Hansel y la Abuelita se escondieron por la casa para que la Bruja no les viera, pero ellos sabían lo que les había ocurrido a sus amigas. Encontraron en una habitación una rueda hechizada y la llevaron a donde estaba la Bruja. Mientras la Abuelita la distraía, Hansel colocó la

rueda detrás de la Bruja. Ella se tropezó con una piedra y se pinchó sin querer el dedo con la rueda. La magia convirtió a la Bruja en un brillante zapato de cristal.

Mientras tanto, Cenicienta y el Lobo se peleaban. El Lobo le intentaba arañar con sus uñas, pero Cenicienta le dijo:

- ¡Para ya!- y el Lobo le hizo caso.

Escuchó lo que le iba a decir Cenicienta.

- Ser malo no te convierte en mejor persona.

Y le convenció, y su hechizo se desvaneció.

El Lobo le contó a Cenicienta que la Bruja le había hechizado hace mucho para que se convirtiera en malo. Cenicienta que era muy lista, le dijo que fingiera ser malo delante de la Bruja para apresarla y llevarla al castillo de Aurora.

La malvada había conseguido escapar del hechizo de haber sido convertida en zapato de cristal, y ahora tenía apresados a Caparucita, a la Abuelita, a Hansel y a Gretel.

Un leñador que pasaba por ahí vio al Lobo siendo cómplice de la Bruja. Entró en la casa e intentó cazarlo. Cenicienta detuvo al leñador, y la Bruja se dio cuenta de que el Lobo ya no estaba bajo su hechizo.

Se enfureció tanto que intentó convertirlos a todos en piedra. Pero el Lobo que conocía tanto a la Bruja, cogió un espejo para protegerlos a todos y el hechizo rebotó, entonces la Bruja se convirtió en piedra para siempre. Después la llevaron al Castillo donde nadie la volvería a ver.

Más tarde la Bella Durmiente y el príncipe se reencontraron, y todos los demás vivieron felices en el Castillo y comieron perdices.

FIN

ANEXO 6: ENTREVISTA A LA MAESTRA

1. **¿Cuántos niños hay en la clase? Características del aula.**

Hay 25 niños, 11 chicas y 14 chicos. Respecto a las características del aula, pienso que son muy creativos, muy movidos y les gusta hacer pocas cosas guiadas. Sobretudo, a esta edad y ellos en particular, tienen mucho ego: siempre están con un “yo” en la boca. Y eso es lo que intento trabajar más con ellos. Pero, en general, son muy buena clase, ya que son muy cariñosos y trabajadores.

CUENTOS

2. **¿Se suelen trabajar los cuentos en el aula? ¿Qué clase de cuentos?**

Sí, se trabajan bastante a menudo. Hemos trabajado cuentos sobre la temática presente en el momento, es decir, el Proyecto. De cuentos tradicionales, han surgido algunos, como el de Hansel y Gretel. Pero por lo general no he trabajado mucho con ellos, porque no me gustan los finales.

Yo suelo trabajar también con *cuentos de valores*, porque me gusta infundirles ese mensaje que transmiten. Y suele ser de forma oral, porque me interesa que ellos lo hablen y lo comprendan, y luego lo que hacíamos era escenificar el cuento.

Este año, en cambio, se llevan un cuento el fin de semana, y ellos el lunes, cuentan el cuento a toda la clase, y luego, copian todos el título, hacen un dibujo del cuento y el niño que ha leído el cuento, escoge una frase, la que más le haya gustado de todo el cuento o se la inventa, y los demás la copian.

3. **¿Cómo selecciona los cuentos que se van a trabajar o leer en el aula? ¿Siguen algún criterio de selección?**

No, ahora en 5 años no. Compré una colección y leen el que les toca. Como suele pasar con las colecciones, pues a unos les gusta más, a otros les gusta menos... También observas quien tiene más facilidades de contarlos, observas quien hace el cuento menos divertido pero lo cuenta bien y con orden..

4. **¿Piensa que a los niños/as de la clase les suele agrandar y motivar este tipo de trabajo sobre cuentos?**

Los niños de mi clase, sólo prestan atención, y se observó, mientras tú contabas el cuento nadie se meneó. El revuelo viene después cuando tienen que trabajar de uno en uno que tienen

que estar fijándose en lo que hacen los demás. Pero son niños muy creativos, ese tipo de actividades les gusta mucho por ese motivo.

Hoy por ejemplo, hemos hecho una ficha que era la misma que hicimos hace una semana, pero la he planteado de diferente manera y la de hoy ha quedado muy chula. ¿Por qué? Porque ellos tenían que pensar y crear. Y la del otro día era dirigida: “*Vais a pintar las cosas que tienen tal, vais a hacer esto...*” ¡No! Ellos funcionan mejor a su aire. Las actividades dirigidas no les funcionan, ¡ya veremos cómo les va el año que viene...!

5. ¿Qué hay de los cuentos populares? ¿Con cuánta frecuencia se suelen trabajar en el aula?

Yo muy poco. Sí que he trabajado los más típicos, como por ejemplo el de “*Los tres ositos*”, porque de ese sí que me interesaban los conceptos de pequeño, grande y mediano. Los tradicionales sí que los asocié a los conceptos en tres añitos, pero estamos en cinco, por lo tanto, muchos ya no se acuerdan de que los hemos contado. El de Hansel y Gretel sí porque lo trabajamos hace poco en el Proyecto del Chocolate, entonces lo tienen bastante reciente y lo trabajamos mucho. Pero sí que hemos trabajado el de “*Los tres cerditos*” y los otros que te he dicho, pero los de Blancanieves, la Cenicienta... todos esos no los he contado porque no me gustan, y yo particularmente pienso que si a tí no te gusta una cosa, realmente no la transmites.

Entonces yo prefiero que en casa les lean esos cuentos, porque quieras o no, los van a conocer igual porque son populares y forman parte de nuestra cultura. Entonces, tú puedes trabajar con otros que no sean tan populares y que les puedes sacar otras cosas.

6. Respecto a algunos elementos que aparecen en los cuentos populares, ¿qué opina acerca algunos de éstos que puedan ser tan irreales e incluso macabros, y que suelen aparecer con frecuencia en dichas narraciones?

Pues la verdad es que a mí no me gusta que al lobo le abran la tripa, le metan una piedra y le tiren al río, porque hay niños que esos finales les hacen daño. Vale, la vida no tiene finales felices, pero a algunos niños eso les da miedo y sufren y piensan: “¡Pobre lobo!”. Entonces, yo creo que en tres años que es cuando ellos están en la etapa del miedo y tal, pues puede que sea mejor contar ese cuento en cinco o en seis años, cuando empiezan a leer, que ellos ya comprenden ese final feliz. Yo lo que les explico es que igual los pájaros los puedes pintar azules porque te gusta ese color, pero que no tienen por qué ser siempre del mismo color, pues el cuento no tiene por qué tener un solo final, sino que pueden acabar de diferentes maneras. Cuando he trabajado los cuentos siempre he intentado cambiarles el final entre todos. Les planteo un “¿Y entonces, cómo arreglamos esto?”. También tenía una colección que eran los

cuentos clásicos al revés, es decir, que el bueno era el lobo, Caperucita la mala... y entonces ves que igual el lobo puede ser bueno, y tal...

Es que no me gustan los finales porque los veo crueles, me traumatizaron un poco a mí... pero además veo que a ellos también les puede pasar, veo que igual hay niños que les pueden dar miedo, o que piense que todos los finales vayan a acabar bien, o no sé... Y esta clase en particular, tengo bastantes que son miedosos y que tienen situaciones familiares que son un poco peculiares y entonces eso no les ayudaba tampoco. Por eso decidí no trabajarlos a no ser que surgieran en el trabajo en el aula.

Es curioso que durante la narración de los cuentos algunos niños no se sorprendan de que por ejemplo, Gretel encierra a la bruja en el horno y se quema, y lo veían con normalidad. Pero eso se lo dices a un niño de tres años, haciendo la misma actividad, y muchos se habrían puesto a llorar. Ahora no, porque a esta edad (5 años) lo entienden, y entienden que un cuento no es un hecho real. Entonces, cuando llegan a ese punto, da igual contar un cuento u otro.

7. Además de los elementos anteriores, también se destaca en todo cuento de hadas “Lo maravilloso”, ¿cuál es su opinión acerca de esto? ¿Es necesario hacerles distinguir la realidad de la ficción?

Pienso lo mismo, ni todo es tan maravilloso ni todo es tan macabro. Es importante quitarle el dramatismo a las cosas, porque ya pienso que los niños ya van bastante estresados y juegan muy poco, y por desgracia, últimamente son muy poco niños...

Por eso es importante en todo momento hacerles distinguir lo que es real de lo que no lo es, de lo fantástico. Lo tienen que decidir ellos simplemente. O después de leer el cuento, se puede hacer una reflexión. Por ejemplo, el final feliz es este, pero ¿cómo podemos cambiarlo? ¿Alguien piensa que podría ser diferente? Siempre ellos deben opinar de lo que leen, porque para eso lo hacemos, para aprender o para cambiar las cosas. Tiene la particularidad de que un cuento que es fantástico, sólo por ese hecho, puedes cambiar el final o todo lo que quieras, pero en la realidad no puedes, por desgracia.

IMAGINACIÓN Y FANTASÍA

8. ¿Qué opina acerca de la imaginación que poseen los niños? ¿Puede tener algún tipo de límites?

La imaginación no tiene límites, y menos en los niños. Lo que pasa es que no todo el mundo tiene la misma capacidad de imaginar que otro. Hay algunos que ven un avión y se lo imaginan estupendo, maravilloso, con alas y muchos detalles... y otros es que no ven ni un avión. Es que la fantasía y la creatividad, digamos que se nace con ello, es una aptitud innata. Entonces la

creatividad y el enseñarles a imaginar, hay que enseñarla, es como dibujar. Si tú no enseñas cómo se dibuja, ellos no sabrán hacerlo, ni nacen con la capacidad de dibujar. Que esta claro que todos tienen esa base para imaginar, pero unos lo desarrollarán en mayor o menor medida, depende del niño que sea. Por eso, nosotros debemos enseñar a desarrollar esa base.

9. Razón e imaginación. ¿Debemos desarrollar una más que otra? ¿Cuál es más importante?

Bueno, yo creo que por igual. Si tú razones las cosas, eso da pie a que la imaginación sea mayor. Porque después de la razón, cuando tú sabes que eso es así, luego tú puedes poner y cambiar muchas cosas, pero primero tienes que saber. En las narraciones o actividades que hemos hecho pues suele aparecer la lógica, porque vivimos a partir de ella. Y lo otro es una facilidad que tú le vas dando. Por ejemplo, el otro día les puse tres figuras geométricas y les dije que hicieran con ellas lo que quisieran. Uno dijo: “Uy, mira, un niño que tiene forma de triángulo”, otros dibujaron una casa, otros dibujaron una montaña o hicieron hasta un paisaje entero.

Pero alguno no supo hacer nada con ella, sólo dibujar la figura al lado. Tal vez porque es lo lógico, lo que hemos hecho siempre con figuras geométricas, pero al fin y al cabo, es la base y han cumplido con lo que se les pedía... Lo lógico es lo fundamental, a partir de ahí puede surgir todo. Es, digamos, la base, al menos para mí.

10. Los niños y niñas ya de por sí, poseen una imaginación infinita, ¿piensa que es importante que cada niño desarrolle esa imaginación? ¿Tendrá avances positivos en algunos aspectos?

Sí. Tú dale un palo a un niño, y déjalo. Con eso hará maravillas. Y además, hay veces que les das el juego con una finalidad, y es que ¡hay veces que no te imaginas todo lo que hacen con el juego! Cosas que a ti ni se te han ocurrido. No cumplen la finalidad que buscas, pero sorprende, porque juegan a todo: a repartir, a pasar lista... Pero cuando el juego más libre sea... mayor creatividad sacarán. Mira, ahora estamos jugando con los cubitos de las regletas, y han aprendido a medir. Pues hay quien se dedica a hacer muchas y a medirlas, hay quien se dedica leer primero el uno, luego el dos, luego el tres... hay quien cuenta de dos en dos. Si te das cuenta, la base la tienen, pero cada uno ha hecho algo diferente. Les damos un juego para que hagan con él una cosa en concreto, pero realmente, un juego cuanto más espontáneo, más aprenden, porque al menos así lo considero yo. Aprenden ellos solos al final.

11. Piensas que tal vez, el hecho de imaginar mucho, ¿hasta que punto puede ser bueno, o correcto para él?

Es correcto y muy bueno para ellos mientras no los evada de la realidad. Es decir, ser imaginativo y creativo es estupendo, pero todo lo que te distraiga de las cosas reales es preocupante. Por ejemplo, yo tengo un niño que vive en los mundos de no-se-dónde, entonces claro, si mi objetivo es que aprenda a leer, cómo siempre está en sus fantasías se pierde conceptos. Por lo que tiene que aprender que la imaginación es una herramienta que tiene que aprender y que la tiene que utilizar cuando tenga que utilizarla. Pero también se tiene que evadirse de ella, porque sino no es positiva.

12. Este trabajo está pensado para potenciar la imaginación a través de los cuentos populares, ¿se realizan técnicas, juegos o actividades en la clase para llevar a cabo este objetivo?

Sí, pero con otro tipo de cuentos. Por ejemplo, en la clase cada niño tiene un icono, entonces si quiero hacer una actividad de este tipo utilizo el binomio. Cogemos dos o tres iconos y hacemos una historia. Yo lo trabajo así porque a ellos les motiva más trabajar con cosas que conozcan o que sea muy motivador. Si es suyo, si parte de sus cosas, siempre se motivan, porque cuando sale el sombrero, que es el icono suyo, cuando sale la casa, que es de otro... pues están super contentos. Y los otros sabrán que otro día serán las suyas. Entonces yo siempre lo hago así.

A mí se me ocurre trabajar Pinocho, y así de golpe, en esta clase no se puede trabajar. Yo tengo que hacer una motivación enorme: ha aparecido Pinocho, me ha traído Pinocho tal cosa, ha venido un hombre disfrazado de Pinocho, algo que les motive. De ahí que te presenté con antelación a la clase, y los días antes de venir a hacer las sesiones, lo estuve repitiendo. Además de tu introducción de tocar el libro para que apareciera el cuento... Eso fue una gran motivación para ellos.

13. ¿Conocía algunas de las propuestas de Rodari que se realizarán en el aula?

Si, la del Binomio sí la conocía. La de “Qué pasaría si...” no la conocía. Bueno, no la había visto poner en práctica nunca, con lo cual, siempre es una herramienta más y siempre se aprende. Y lo mismo me sucede con las otras dos técnicas.